

BX
9185
.R57

LIBRARY OF PRINCETON

MAR 3 2007

THEOLOGICAL SEMINARY

BX 9185 .R57

Ritual evangbelico



Walter G. Hards.

PRIVATE LIBRARY

WALTER G. HARDS.

Class. *Theology*..... No *38*..

Ritual Evangélico

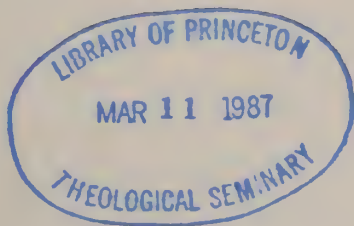
Para uso de las Iglesias

Publicado por la
Junta Presbiteriana de Educación
Cristiana

Para la
Junta de Misiones Nacionales
de la

Iglesia Presbiteriana

U. S. A.





P R E F A C I O

Este libro de fórmulas viene a llenar en el seno de la Iglesia Presbiteriana, una necesidad generalmente sentida y que desde hace algunos años veníamos lamentando sinceramente.

Cuando se observa en las diferentes iglesias las prácticas del culto y el ceremonial de sacramentos y demás instituciones de la Iglesia Presbiteriana, es bien mareada la diferencia en procedimientos y fórmulas. Cada ministro ha usado lo que encontró a mano y por esta circunstancia tenemos tantas fórmulas como diferentes formularios fueron utilizados por los ministros Presbiterianos. Queremos dar la uniformidad al sistema ceremonial y hacerlo de acuerdo con los principios, disciplina y gobierno de nuestra iglesia. Por esta razón fundamental y básica, este libro se ha esperado con grandes anhelos, y viene a llenar una necesidad de todos para el beneficio de la Iglesia.

Nuestra Iglesia en todas las épocas de la historia, se ha distinguido por la solemnidad del culto, la uniformidad de su doctrina y la seriedad de todos sus actos; pero la falta de un manual común al alcance de todos los ministros, ha dado origen a fórmulas diversas, heterogéneas, y muchas veces falta de la dignidad ceremonial que las mismas debieran tener.

Las iglesias Evangélicas de América Latina están ahora, no en la primera etapa de su vida, sino que pasaron del período de novedad, de simple información, y deben entrar ahora en la segunda etapa de su desarrollo evangélico; esto es, en la organización sistemática, en la práctica del ceremonial solemne, riguroso, estricto, imprimiendo en todos los actos la solemnidad que debe llevar el servicio, y cultivando en el hogar y en los individuos una actitud adecuada a la adoración en el culto de Dios.

Si este libro de fórmulas logra realizar el propósito nuestro, nos sentiremos muy satisfechos del esfuerzo realizado para la consecución de estos fines cristianos. No busquemos en él, el ritualismo pomposo y de irritante novedad, pues le hemos impreso la seriedad que es propia y característica de la Iglesia Presbiteriana, y la solemnidad indispensable en el culto al Dios vivo y verdadero.

Esperamos que el Señor bendiga a los pastores que lo usen, y premie los esfuerzos realizados para el bien de la obra y los adelantos del Reino, dondequiera que en su Providencia este libro fuese usado.

Por la Comisión Presbiterial,

ANGEL ARCHILLA CABRERA

INDICE

I.	PREFACIO.	
II.	ORDEN DE SERVICIOS:	
	1. De Servicios Vespertinos.....	1
	2. De Escuela de la Iglesia.....	3
III.	FORMA DE ADMINISTRACION DEL SANTO SACRAMENTO: BAUTISMO	
	1. De niños.....	6
	2. De Adultos.....	7
IV.	RECEPCION DE MIEMBROS DE LA IGLESIA:	
	1. Por Profesión de fe.....	9
	2. Por Carta Dimisoria.....	12
V.	FORMA DE ADMINISTRACION DEL SANTO SACRAMENTO: LA SANTA CENA	13
VI.	ORGANIZACION DE UNA IGLESIA.....	24
VII.	CEREMONIAS ESPECIALES:	
	1. Colocación de la piedra angular de un templo.....	34
	2. Dedicación ceremonial de un templo.	38
	3. Ordenación de ministros.....	44
	4. Ordenación de diáconos y diaconisas	51
	5. Ordenación de ancianos o ancianas gobernantes.....	55
VIII.	CELEBRACION DE MATRIMONIOS:	
	1. Forma Presbiteriana.....	60
	2. Forma Episcopal.....	63
IX.	CULTO FUNEBRE. OFICIO DE DIFUNTOS:	
	1. En la casa o en el templo.....	68
	2. En la necrópolis.....	71
X.	VISITAS A LOS ENFERMOS.....	73
XI.	VISITAS PASTORALES.....	82
XII.	MODELOS EN BLANCO PARA CERTIFICADOS.....	99
XIII.	CEREMONIAL PARA INSTALAR LA DIRECTIVA DE LA SOC. DE DAMAS..	109

ORDEN DE CULTO

1. Preludio. (En este momento entran los ministros).
- (De pie) 2. Breve invocación al terminar el Preludio.
- (De pie) 3. Llamamiento a la Adoración.
Pastor: Servid a Jehová con alegría, venid ante su acatamiento con regocijo.
Congreg: Reconoced que Jehová, El es Dios; El nos hizo y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado.
Pastor: Entrad por sus patios con reconocimiento, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre.
Congreg: Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.
- (De pie) 4. Himno "Santo, Santo, Santo".
- (De pie) 5. Lectura Antifonal, terminando con el Gloria Patri.
- (De pie) 6. Oración general. (Uniéndose todos en el Padre Nuestro).
- (Sentados) 7. Himno.

LIBRO DE FORMULAS

- (De pie) 8. Lectura Bíblica.
9. Selección Coral.
10. Breve interludio (Oración Silenciosa).
11. Sermón y breve oración al terminar.
12. Ofertorio. Oración de Consagración.
- (De pie) 13. Himno.
(De pie) 14. *Pastor y Congregación al unísono*; Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de tí, ¡oh Jehová! roca mía y redentor mío.
- (De pie) 15. Bendición Apostólica.
(De pie) 16. Doxología.
17. Postludio. (Sale la Congregación en silencio).

NOTAS:

1. Se suplica llegar a la hora, entrar quietamente y orar en silencio por unos momentos.
2. No se hará ni un solo anuncio. Cada persona vea el orden en que se desarrolla el culto.
3. Después de implorada la bendición, la Congregación canta la Doxología, saliendo los ministros en ese momento.
4. Se suplica a todos que salgan en silencio reverente, *sin saludarse* en el interior del templo; eso se hará en el vestíbulo.
5. Se ruega la cooperación cuidadosa y diligente de todos para el éxito de este culto.

**ORDEN DE SERVICIO
PARA LA ESCUELA DE LA IGLESIA**

DEPARTAMENTO SUPERIOR

1. Preludio o meditación en silencio como preparación para el Acto de Culto

I.—ACTO DE ADORACION.

2. Llamamiento a la Adoración (Recitando algún texto adecuado)
3. Canto del Gloria Patri (Congregación de Pie)
4. Invocación breve terminando con el Padre Nuestro
5. Lectura Devocional
6. Himno
7. Ofertorio acompañado de música solemne
8. Oración

II.—ESTUDIO POR CLASES.

1. Separación Ordenada
2. Desarrollo de la lección en la clase.

III.—CLAUSURA EN ASAMBLEA

1. Himno. 2. Informes. 3. Himno. 4. Oración
5. Postludio.

LIBRO DE FORMULAS

DEPARTAMENTO JUVENIL

I.—ASAMBLEA

1. Música
2. Himno
3. Oración

II.—PRIMER PERIODO DE CLASE.

Para trabajo de memoria

III.—PERIODO DE ADORACION EN ASAMBLEA.

1. Música suave
2. Llamamiento a la Adoración.
3. Himno de Adoración
4. Ofertorio con
 - (a) Algún pasaje de la Biblia apropiado
 - (b) Himno de ofrenda
 - (c) Oración
5. Lectura de la Biblia
6. Historieta
7. Himno
8. Oración

IV.—PERIODO DE CONFRATERNIDAD.

1. Reconocimiento público de buen trabajo
2. Corrección de faltas e instrucción en adoración
3. Saludo a nuevos miembros y mención de niños enfermos
4. Enseñanza de himnos nuevos

V.—SEGUNDO PERIODO DE CLASE.

Para estudiar la nueva lección.

VI.—CLAUSURA EN ASAMBLEA.

1. Himno
2. Informe y anuncios
3. Himno
4. Oración

ORDEN DE CULTO.—E. DOMINICAL

DEPARTAMENTO PRIMARIO

I.—APERTURA

1. Música
2. Himno de Salutación
3. Oración al unísono

II.—PRIMER PERIODO DE CLASE.

Para trabajo de memoria, ejercicios especiales y repaso de la lección anterior.

III.—PERIODO DE CONFRATERNIDAD EN ASAMBLEA.

1. Celebración de Cumpleaños
2. Reconocimiento público del trabajo de los alumnos
3. Enseñanza de himnos nuevos
4. Instrucción especial en Adoración, Temperancia, Misiones, etc.

IV.—SERVICIO DE ADORACION.

1. Música Suave
2. Llamamiento al acto de adorar, recitando un texto adecuado
3. Himno de adoración
4. Recitación al unísono de algún pasaje bíblico
5. Oración
6. Ofertorio con pública acción de gracias.
7. Historieta conducente al desarrollo de verdadera adoración
8. Himno

V.—SEGUNDO PERIODO DE CLASE.

Para el estudio de la lección del día.

VI.—PERIODO DE CLAUSURA EN ASAMBLEA.

1. Himno
2. Anuncios
3. Oración
4. Música de despedida

FORMA DE ADMINISTRACION DE LOS SANTOS SACRAMENTOS

BAUTISMO DE LOS NIÑOS

Lectura Bíblica.

“Y traían a él los niños para que los tocase, lo cual viendo los discípulos les reñían. Mas Jesús llamándolos, dijo: Dejad los niños venir a mí, y no los impidáis; porque de tales es el reino de Dios.” Lucas 18:15, 16.

“Y cualquiera que recibiere a un tal niño en mi nombre, a mí recibe. Y cualquiera que escandalizare a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase en el profundo de la mar.” Mat. 18: 5, 6.

“Mirad no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos.” Mat. 18:10.

“Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.” Mateo 18:14.

“Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.” Marcos 10: 16.

BAUTISMO DE LOS NIÑOS

Preguntas:

Ustedes los padres de este niño (esta niña, o estos niños, según el caso) ¿dan su hijo a Dios, para que sea regenerado por el Espíritu Santo, salvado por Jesucristo y se haga también uno de los hijos de Dios?

¿Procurarán Vds. vivir cristianamente y dar así buen ejemplo a su hijo?

¿Enseñarán Vds. a su hijo las verdades y mandamientos de las Sagradas Escrituras, y su deber de obedecerlos?

¿Prometen Vds. que harán todo lo que puedan para que, cuando su hijo tenga bastante edad e inteligencia, haga una confesión pública de su fe en Cristo?

(Los padres contestarán que sí)

Oración:

Bautismo:

Fulano . . . hijo del pacto yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Bendición:

Bautismo de Adultos:

Amados en el Señor: habiendo sustentado ante el Consistorio de esta iglesia un examen satisfactorio acerca de vuestro arrepentimiento, experiencia cristiana y fe en Cristo, os presentáis ante estos testigos, para hacer confesión pública de vuestra fe y recibir el bautismo cristiano, sello del pacto de la gracia divinamente instituido, hecho con

LIBRO DE FORMULAS

vosotros por nuestro Padre Dios en nombre de su Hijo Jesucristo y sólo por los méritos de él. Recordando que el Salvador dijo: "Cualquiera, pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos," ¿confesáis que sois por naturaleza pecadores, que os arrepentís de vuestros pecados, y que esperáis la salvación sólo por los méritos de Cristo y por la fe en El? ¿Aceptáis a Cristo como vuestro Rey y Salvador? ¿Será siempre su vida vuestro ejemplo supremo, su muerte expiatoria la única base de vuestra esperanza; sus preceptos vuestra ley por excelencia y su intercesión continua y todo poderosa la base de vuestra seguridad de gozar de la vida eterna y feliz de los cielos?

¿Prometéis evitar siempre, con el auxilio divino, toda conformidad pecaminosa con el mundo, según os lo prohíben las Sagradas Escrituras? ¿Buscaréis siempre que sea posible la compañía y comunión del pueblo de Dios? ¿Aceptáis gozosos los términos de la alianza que hoy hacéis con Dios y su Iglesia y pactáis guardar fielmente todos los mandamientos y ordenanzas de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo?

¿Así creéis y pactáis?

El creyente dirá: Sí, así creo y pacto.

Bautismo:

(Fulano) Creyente en Jesucristo, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

RECEPCION DE MIEMBROS EN LA IGLESIA

Declaración de Fe

1. ¿Creéis que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento fueron dadas por inspiración de Dios, y son la regla única e infalible de la fe y la práctica religiosa? (Rom. 1:16; II Timoteo 3:15, 16; II Ped. 1:21).

2. ¿Creéis que en las Escrituras el Dios único, vivo y verdadero, se ha revelado como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo? (Mat. 3:16, 17; 28:19; II Cor. 13:13)

3. ¿Creéis que el hombre hecho primitivamente a semejanza de su Creador, cayó del estado de inocencia pecando contra Dios, y que como consecuencia de esto, toda la humanidad es por naturaleza pecadora y está desterrada de Dios, que dijo: “Que por obras de la Ley, nadie será justificado de ninguna manera?” (Tito 3:5).

4. ¿Creéis que Dios por su misericordia infinita ha provisto un camino de salvación por la única mediación y muerte de su Hijo Unigénito Jesucristo, por quien el perdón y la vida eterna se ofrecen sin restricciones y gratuitamente a todos los hombres en el Evangelio?

Gal. 3:13; Tito 3:6; Heb. 2:3; Hechos 20:21; 4:12.)

LIBRO DE FORMULAS

5. ¿Creéis que el arrepentimiento para con Dios, y la fe en Nuestro Señor Jesucristo, son requisitos necesarios para nuestra salvación, y que participantes de la redención, somos herederos por el lavamiento de la regeneración del Espíritu Santo? (II Tim. 2:10; Heb. 3:14.)

6. ¿Creéis que todos aquéllos que han nacido del Espíritu Santo, tienen que esforzarse en obedecer la perfecta ley de Dios y que ellos serán guardados en la virtud de Dios por la fe, para alcanzar la salvación? (I Tim. 1:8; I Pedro 1:5; Gál. 3:14.)

7. ¿Creéis que al fin de los siglos ha de haber resurrección de los muertos así de justos como de injustos, y un juicio final, que irán los malos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna? (I Pedro 1:3; Heb. 6:2; Mat. 13:40-49; 25:41-46; Juan 5:29; I Cor. 15:14-17; II Corintios 5:10; Romanos 14:17; Fil. 3:10.)

¿Es éste vuestro credo?

Todos contestarán que sí.

Entonces el ministro dirá a los candidatos:

En la preseneia de Dios, de sus ángeles y de estos testigos, habéis afirmado que Jehová es vuestro Dios; Jesucristo vuestro Redentor y Salvador y el Espíritu Santo vuestro Santificador, Consolador y Guía. Humildemente confesando vuestra falta de mérito y pecados, ¿os entregáis alegremente a Dios en el perfecto pacto de su gracia, os esforzaréis con su ayuda divina en observar eristiana-

RECEPCION DE MIEMBROS

mente el santo día del Señor y en obedecer todos sus mandamientos y ordenanzas?

¿Pactáis con esta iglesia que os conduciréis según sus reglas y os someteréis gustosos a su disciplina (Mat. 18:15-17,) que procuraréis su paz y prosperidad, que trataréis a sus miembros con la ternura y fidelidad que conviene a los discípulos de Cristo y hermanos de una misma familia?

¿Prometéis solemnemente todo esto?

Todos contestarán que sí.

Poned, pues, el mayor empeño en hacer segura vuestra vocación y elección; añadid a vuestra fe, poder; al poder, ciencia; y a la ciencia, templanza; a la templanza, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, amor fraternal; y al amor fraternal, caridad para con todos. Porque si en vosotros abundaren estas cosas, no os dejarán estar ociosos, ni permaneceréis estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pues de esta manera suministrada, tendréis amplia entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

PACTO DE LA IGLESIA CON LOS NUEVOS MIEMBROS

Todos los miembros en pie dirán:

Nosotros, (ministros' y miembros de esta iglesia, os recibimos cariñosamente en nuestra comunión,

LIBRO DE FORMULAS

y en nombre de Cristo declaramos que tenéis derecho a todos los privilegios de su iglesia.

Os damos la bienvenida a la participación con nosotros de la gracia del Evangelio. Prometemos amaros como cristianos, orar por vosotros, y procurar vuestra edificación durante el tiempo que permanezcáis entre nosotros.

Ahora, pues, amados en el Señor: imprímase en vuestra mente que habéis entrado en relaciones solemnes, a las cuales nunca podréis renunciar sin faltar a vuestra fidelidad para con Dios. Sed fieles hasta la muerte, porque en permaneciendo fieles, pronto en aquel mundo donde ya no por medio de ordenanzas, sino cara a cara miraréis la gloria del Señor, transformándoos en su semejanza, moraréis para siempre en su presencia.

Que el Señor os bendiga, os preserve del mal durante esta vida, y os reciba después de ella en aquel feliz mundo donde nuestro amor y gozo serán perfectos para siempre. Amén.

A los recibidos por carta se les dirá:

Amados hermanos:

Habiendo presentado vosotros al consistorio, (o pastor) de esta iglesia, vuestras cartas de dimisión de otra iglesia evangélica, habéis sido recibidos como miembros de ésta y os pedimos repitáis la confesión de vuestra fe en Cristo, asintiendo a la siguiente Declaración de Fe. (*Aquí el ministro leerá la Declaración de Fe.*)

LA SANTA CENA

PALABRAS DE LA INSTITUCIÓN

Escuchad las palabras de la institución de la Santa Cena del Señor, según fueron dadas por revelación al apóstol Pablo y que se encuentran consignadas en el capítulo once de la primera epístola a los Corintios:

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fué entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: Esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiéreis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comiéreis este pan, y bebiéreis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga. De manera que, cualquiera que comiere este pan, o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa. Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor. (I Cor. 11:23-29.)

LIBRO DE FORMULAS

Es mi deber solemne amonestar a los profanos, y a los mundanos, a los indiferentes y escandalosos, que no se acerquen a la Santa Mesa. Examínesse pues, cada uno a sí mismo, a fin de que no coma indignamente y para su propia condenación.

Por otra parte, es mi alto privilegio invitar en el nombre del Señor Jesucristo, a la participación de su Cena, a todos aquellos que sintiendo su pecado, confían en la expiación efectuada por el Salvador con su sangre; a los que instruídos en la doctrina del evangelio, tienen conocimientos suficientes para discernir el cuerpo del Señor, y están resueltos a renunciar sus pecados y a vivir pía y santamente en el Señor.

Hacemos además invitación cariñosa a participar con nosotros de esta Cena, a todos aquellos que, habiendo hecho profesión pública de su fe en Cristo, son miembros de otras iglesias evangélicas, “porque habiendo un solo Pan, nosotros siendo muchos, somos un mismo cuerpo; porque todos participamos de aquel Pan que es uno solo.”

En seguida aquellos que van a comulgar, puestos en pie repetirán con el ministro el Credo apostólico como sigue:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra;

Y en Jesucristo su único Hijo. Señor nuestro,

Que fué concebido por el Espíritu Santo,

Nació de María Virgen,

LA SANTA CENA

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

Fué crucificado, muerto y sepultado,

Descendió a los infiernos;

Al tercer día resucitó de entre los muertos;

Subió al cielo;

Está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;

Desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo:

La Santa Iglesia Católica:

La Comunión de los Santos:

El perdón de los pecados:

La resurrección de la carne:

Y la vida perdurable. AMEN.

Entonces el ministro dirá:

Nuestro Señor la misma noche en que fué entregado a sus enemigos, cuando instituyó su Santa Cena, antes de dar el pan y el vino a sus discípulos bendijo dichos emblemas por medio de la oración. Siguiendo, pues, el ejemplo del Salvador, oremos, pidiendo a Dios consagre este pan y esta copa en su uso sacramental, como recuerdo de la muerte expiatoria de su Hijo, y símbolos de la alimentación de nuestra alma por el Espíritu Santo.

LIBRO DE FORMULAS

DISTRIBUCION DE LOS ELEMENTOS

Después de esta oración el ministro tomará el pan en sus manos y dirá:

Nuestro Señor Jesucristo la misma noche en que fué entregado, después de bendecir el pan, lo rompió y lo dió a sus discípulos; yo, ministrando en su nombre, lo doy a vosotros: *(Al decir esto el ministro entregará los platos de pan en manos de los ancianos que estarán en pie delante de la mesa)* diciendo: "TOMAD, COMED, ESTO ES MI CUERPO QUE POR VOSOTROS ES PARTIDO: HACED ESTO EN MEMORIA DE MI."

Después el ministro tomando la copa en su mano, dirá:

De la misma manera, nuestro Señor tomó también la copa, después de haber cenado, y habiendo dado gracias, como ya lo hemos hecho en su nombre, la dió a sus discípulos, diciendo: *(En este momento pone la copa en manos de los ancianos)* "ESTA COPA ES EL NUEVO PACTO EN MI SANGRE, HACED ESTO TODAS LAS VECES QUE BEBIEREIS EN MEMORIA DE MI, PORQUE TODAS LAS VECES QUE COMIEREIS ESTE PAN Y BEBIEREIS ESTA COPA LA MUERTE DEL SEÑOR ANUNCIAIS HASTA QUE VENGA."

LA SANTA CENA

OTRA FORMULA

Lectura Bíblica:

“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado está siempre delante de mí. A ti, a tí sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: porque seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo: y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo y seré limpio: lávame, y seré emblanquecido más que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti; y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salud; y el espíritu libre me sustente.”

(Salmo 51:1-12)

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el

LIBRO DE FORMULAS

mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo. Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre. Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo; y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos.—Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. Y estas cosas os escribimos para que vuestro gozo sea cumplido. Y éste es el mensaje que oímos de él, y os anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas. Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad; mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.” (I Juan 2:15-17; 2:1-3; 1:3-9.)

LA SANTA CENA

“¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Y subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca: no hay parecer en él, ni hermosura: Verlo hemos, mas sin atractivo para que lo deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto: y como que escondimos de él el rostro, fué menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él y afligido, no abrió su boca: como cordero fué llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. De la cárcel y del juicio fué quitado. Y su generación ¿quién la contará? Porque cortado fué de la tierra de los vivientes; por la rebelión de mi pueblo fué herido; porque nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca. Con todo eso Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Del trabajo de su alma verá,

LIBRO DE FORMULAS

y será saciado; con su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y él llevará las iniquidades de ellos. Por tanto yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fué contado con los perversos, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.” (Isaías 53.)

“Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador: ninguno otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más.” (Isaías 45: 21, 22.)

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan 3:16.)

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.” (Lucas 19:10).

“El que aún a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también

LA SANTA CENA

intercede por nosotros. ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿tribulaciones? ¿o angustias? ¿o persecución? ¿o hambre? ¿o desnudez? ¿o peligro? ¿o cuchillo? como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo: somos estimados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquél que nos amó. Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.” (Rom. 8:32-39).

“Ya nos os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho notorias. No me elegísteis vosotros a mí, mas yo os elegí a vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca: para que todo lo que pidiéreis del Padre en mi nombre, él os lo dé.” (Juan 15:15-16.)

“Conforme a vuestra fe os sea hecho.” (Mateo 9:29.)

“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? el pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?” (I Cor. 10:16.)

LIBRO DE FORMULAS

“Porque el pan de Dios es aquél que descendió del cielo, y da vida al mundo. Y dijéronle: Señor, danos siempre este pan. Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.—El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida; y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece y yo en él.—El que me come, él también vivirá por mí.—El que come de este pan vivirá eternamente. El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”. (Juan 6:33, 54-58, 63.)

“Bienaventurados los que son llamados a la Cena del Cordero.” (Rev. 19:9).

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias: Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre escrito, el cual ninguno conoce sino aquél que lo recibe. (Rev. 2:17.)

“He aquí que estoy a la puerta, y llamo: si alguno oyere mi voz, y abriere la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo. Al que venciere yo le daré que se siente conmigo en mi trono: así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.” (Rev. 3:20, 21.)

LA SANTA CENA

“El que venciere, será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.” (Rev. 3:5.)

“Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vida, hasta aquel día, cuando lo tengo de beber nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.” (Mateo 26:29.)

“No tendrán más hambre, ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni otro ningún calor. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes vivas de aguas; y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.” (Rev. 7:16, 17.)

“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En el medio de la plaza de ella, y de la una y de la otra parte del río, estaba el árbol de vida, que lleva doce frutos, dando cada mes fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.—Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga. Y el que quiere, tome del agua de la vida de balde.—Ciertamente vengo en breve. Amen, sea así. Ven, Señor Jesús.” (Rev. 22:1, 2, 17, 20.)

ORGANIZACION DE UNA IGLESIA

LOS PASOS NECESARIOS SON:

1. Reunirse los individuos que deseen formar una iglesia, para discutir el asunto bajo todos sus aspectos y ponerse de acuerdo, todo con las debidas formalidades.

2. Nombrar una comisión de dos o tres personas que presenten ante el Presbiterio una solicitud en la cual se pedirá que éste organice a dichos individuos en iglesia según la forma de gobierno de la Iglesia Presbiteriana.

3. Si después de conferenciar con los comisionados, el Presbiterio cree conveniente dar cima al asunto, nombrará una comisión de su seno a la que autorizará para visitar el lugar y organizar la iglesia, si a su juicio pareciere bueno hacerlo.

4. Una conferencia preliminar de la comisión presbiterial con los individuos que deseen organizarse en iglesia.

En dicha conferencia, la comisión recibirá y revisará los certificados de dimisión de los que siendo miembros de alguna iglesia evangélica, desean unirse con la nueva: examinará a los que por pri-

ORGANIZACION DE UNA IGLESIA

mera vez desean hacer una profesión pública de su fe; y hará constar en una lista los nombres de todos los que sean aceptados, ya estén comprendidos en uno o en otro de los casos anteriores.

Después, en esa misma reunión, o en otra más privada, se arreglará todo lo referente al culto público; se adoptará una fórmula de doctrina como por ejemplo, la que daremos más adelante, y si hubiere personas aptas para los oficios de la iglesia, se elegirán los ancianos y diáconos de la nueva iglesia. Esta elección no es decisiva o final, pero tiene la ventaja de dar a los individuos tiempo para pensar en el asunto y resolverse a aceptar o no el encargo.

5. El Servicio Público de Organización (Véase la forma que se da a continuación.)

6. La comisión informará al Presbiterio en su próxima reunión en los términos siguientes: La comisión que suscribe informa que en..... organizó una iglesia presbiteriana..... con el nombre de..... compuesta de miembros, de los cuales fueron recibidos por certificado y por profesión de fe; fueron electos, ordenados e instalados ancianos gobernantes y..... diáconos, de los cuales el Sr. (A. B.) presente, es uno y viene como delegado de la nueva iglesia a este Presbiterio.

LIBRO DE FORMULAS

7. Aceptado el informe de la comisión, el Sr. (A. B.) presentará sus credenciales otorgadas por el consistorio de su iglesia, pedirá que la iglesia de sea recibida bajo el cuidado del Presbiterio, y que se le conceda asiento en dicho Cuerpo como comisionado de su iglesia.

8. Entonces el Presbiterio adoptará la siguiente resolución:

Que la Iglesia Presbiteriana de en virtud de esta resolución, sea recibida bajo la jurisdicción de este Presbiterio, conforme a su propia solicitud, y que su nombre se agregue a la lista de nuestras iglesias.

Que el Sr. (A. B.), anciano de dicha iglesia, sea recibido como delegado de la misma a esta reunión del Presbiterio.

SERVICIO PUBLICO DE ORGANIZACION

1.—Himno

II.—Oración

III.—Lectura Bíblica

“Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo. Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora judíos o griegos, ora siervos o libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. Pues, ni tampoco el cuerpo

ORGANIZACION DE UNA IGLESIA

es un miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como quiso. Que si todos fueran un miembro, ¿dónde estuviera el cuerpo? Mas ahora muchos miembros son a la verdad, empero un cuerpo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te he menester: ni asimismo la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes, mucho más los miembros del cuerpo que parecen más flacos, son necesarios; y a aquéllos del cuerpo que estimamos ser más viles, a éstos vestimos más honrosamente; y los que en nosotros son menos honestos, tienen más compostura. Porque los que en nosotros son más honestos, no tienen necesidad: mas Dios ordenó el cuerpo dando más abundante honor al que le faltaba; para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se interesen los unos por los otros. Por manera que si un miembro padece, todos los miembros a una se duelen; y si un miembro es honrado, todos los miembros a una se gozan. Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte."

I Cor. 12:12-17.

“Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros,

LIBRO DE FORMULAS

pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo. Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error. Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquél que es la cabeza, a saber, Cristo; del cual, todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las juntas de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme a su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor”.

Efes. 4:11-16.

IV.—Sermón. (Predicado por uno de los comisionados del Presbiterio y adecuado a la ocasión.)

V.—Informe de la Comisión Presbiterial.

Este versará acerca de la solicitud al Presbiterio, de los trámites dados a ésta, tales como nombramiento de la comisión y entrevista privada con los solicitantes.

Se leerá la lista de los individuos que han sido aceptados como los primeros miembros de la nueva iglesia, mencionando aquéllas de que eran antes miembros, o el hecho de su recepción por profesión de fe.

ORGANIZACION DE UNA IGLESIA

RECEPCION PUBLICA DE LOS NUEVOS MIEMBROS

(Estos se pondrán en pie ante el ministro y darán su asentimiento a las siguientes preguntas.)

Vosotros, cuyos nombres acabamos de leer, ¿declaráis públicamente que deseáis ser organizados en una Iglesia de Jesucristo, para gloria de Dios, en bien espiritual de vosotros, de vuestros hijos, y de vuestros semejantes?

¿Prometéis someteros con debida obediencia en “El Libro de Disciplina” y “El Directorio del Culto” de la Iglesia Presbiteriana, y deseáis ser regulados por ellos?

¿Prometéis someteros con debida obediencia en el Señor a los que sean elegidos como oficiales de esta iglesia, y buscar siempre la paz, pureza y prosperidad de la misma?

¿Deseáis ser conocidos como la Iglesia Presbiteriana de ; de ?

¿Reconocéis que la Confesión de Fe y los Catecismos Mayor y Menor de Westminster contienen el sistema de doctrina evangélica aceptado por la Iglesia Presbiteriana, enseñado desde sus púlpitos, y sinceramente recibido y adoptado por los ministros y ancianos de nuestra comunión?

¿Aceptáis como la expresión de vuestra fe el siguiente Compendio de Doctrina?

CREO EN UN SOLO DIOS;

Infinito, eterno e inmutable en su ser, sabiduría, poder, santidad, bondad, justicia y verdad;

LIBRO DE FORMULAS

el que subsiste en una Trinidad misteriosa y eterna; Padre, Hijo y Espíritu Santo.

UNA PALABRA:

Las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, dadas por inspiración de Dios, nuestra única e infalible regla de fe y de práctica.

UNA CONDENACION

No hay excepción, pues que todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, por cuanto el ánimo carnal está enemistado con Dios.

UN SOLO SALVADOR:

El Señor Jesucristo, Dios manifestado en la carne, poderoso para salvar a todos del pecado y de la muerte eterna, por el sacrificio expiatorio de sí mismo, y el cual aceptamos por la fe.

UNA SOLA EXPIACION DEL PECADO:

Hecha por Jesucristo por medio de su obediencia hasta la muerte, suficiente para todos, y adaptada a las necesidades de todos; que quita cualquier obstáculo para la salvación y que se ofrece libremente sin acepción de personas como la única base de justificación.

UN ESPIRITU:

Dios, el Espíritu Santo, por cuya agencia soberana en la regeneración, el alma muerta en el pecado vuelve a la vida en Cristo, y por cuya actividad en la santificación, el alma se transforma más y más a la imagen divina, de gloria en gloria.

ORGANIZACION DE UNA IGLESIA

UNA VIDA:

La vida oculta con Cristo en Dios, la vida eterna; que principia en el instante en que el pecador tiene fe en Cristo como su Salvador, y que se conserva eternamente, debido a la operación eficaz y soberana de la gracia divina, de tal manera que el verdadero creyente jamás podrá perecer.

UNA IGLESIA:

La cual es el cuerpo de Cristo, a cuyos miembros todos Dios los tiene elegidos desde el principio para la salvación por medio de la santificación del Espíritu y la creencia en la verdad.

DOS SACRAMENTOS:

Y sólo, dos, que fueron instituidos por Cristo, es a saber, el BAUTISMO Y LA CENA DEL SEÑOR.

El bautismo es el sacramento que señala y sella nuestra unión con Cristo, la remisión del pecado por su sangre y la regeneración efectuada por el Espíritu Santo.

La Santa Cena es el sacramento que conmemora la muerte del Señor y aquéllos que la celebran con fe y de una manera digna, son hechos "partícipes de su cuerpo y sangre, como de todos los beneficios consiguientes; lo cual conduce a su nutrimento en la gracia."

LIBRO DE FORMULAS

UN JUICIO:

En el cual los muertos, grandes y pequeños, se presentarán ante Dios; cada uno será juzgado según sus obras; los malos irán al tormento eterno, y los justos a la vida eterna.

¿Es éste vuestro credo?

(Todos dirán que sí)

VII.—El Bautismo de los Nuevos Miembros que no han sido bautizados en ninguna Iglesia Evangélica.

(Este se celebrará sin más formalidad, siendo suficientes las respuestas que han dado a las preguntas anteriores.)

VIII.—La Declaración.

(Entonces el ministro dirá a todos los nuevos miembros:)

Puesto que habéis hecho confesión pública de vuestra fe en Cristo y expresado deseo de organizaros en iglesia evangélica, según la forma de gobierno y ley presbiteriana, yo, en nombre y por la autoridad de nuestro Señor Jesucristo y del presbiterio de
anuncio y declaro que estáis debidamente constituídos como la iglesia presbiteriana de.....
Que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre esta congregación; more en vosotros y en vuestros hijos para establecer y fortalecer vuestra fe, y para guiaros hasta que lleguéis al fin a la Asamblea

ORGANIZACION DE UNA IGLESIA

general e Iglesia del Primogénito, en su templo glorioso y eterno en los cielos. Amén.

IX.—Oraei6n. (*Invocando la presencia y bendici6n de Dios para la nueva Iglesia.*)

X.—Elecci6n Formal, Ordenaci6n e Instalaci6n de Ancianos y Di6conos.

(Esto puede aplazarse hasta otra ocasi6n, si por alguna raz6n parece mejor hacerlo as6. La elecci6n se har6 por c6dula, teniendo derecho a votar s6lo los miembros de la iglesia.)

Los miembros electos deber6n indicar si aceptan o no sus respectivos puestos, y si no desearan m6s tiempo para estudiar la Confesi6n de Fe y sus obligaciones, se proceder6 desde luego a su ordenaci6n e instalaci6n seg6n manda la Forma de Gobierno, en su cap6tulo XIII, sirvi6ndose adem6s de las f6rmulas que damos en este libro.

XI.—La Bendici6n.

XII.—Estrechamiento de manos de los miembros entre s6 y de todos con los ancianos y di6conos en se6al de uni6n y fraternidad cristiana.

(*El ministro antes de pronunciar la bendici6n, habr6 invitado a todos para ese acto.*)

XIII.—La celebraci6n de La Cena del Se6or.

(Si hubiere tiempo para otro culto, es conveniente que los miembros se reunan para celebrar la Santa Cena, con los comisionados del Presbiterio.)

COLOCACION DE LA PIEDRA ANGULAR DE UN TEMPLO

Puesto en pie el ministro cerca del lugar donde va a colocarse la piedra angular, dirá:

Nos hemos reunido para colocar solemnemente la piedra angular de este templo, que deseamos consagrar desde sus cimientos al culto del Dios único y verdadero. Sabemos que los cielos de los cielos no pueden contener al Dios infinito y eterno, y que menos aún templos edificados por la mano del hombre. Recordamos que el Salvador dijo que tiempo vendría en que los verdaderos creyentes adorarían al Padre en espíritu y en verdad; pero dijo también que permanecería siempre con nosotros, y que donde quiera que dos o tres estuviesen congregados en su nombre, allí estaría él en medio de ellos. Es cierto también que Jehová reveló a Moisés en el Santo Monte el diseño del tabernáculo; y que alabó a Salomón a causa de la construcción del Templo. En todos los siglos la práctica seguida por el pueblo de Dios ha sido edificar templos en los cuales adora a su Creador. Nosotros también deseando dedicar esta casa al verdadero culto de Dios, pedimos que el Padre divino acepte la obra de nuestras manos, nos ayude y bendiga en toda esta construcción, concediéndonos más tarde la dicha de colocar la piedra del coronamiento con aclamaciones de ¡Gracias, gracias al Altísimo! Recordad siempre, hermanos, que

LA PIEDRA ANGULAR

la Iglesia espiritual del Dios viviente tiene también su Piedra angular, probada y preciosa, a saber: Jesucristo, Salvador nuestro, a quien daremos honra y gloria eternamente. Amén.

Himno.

Oración.

Lectura Bíblica.

Lectura de los siguientes pasajes en todo o en parte.

“Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaban los cimientos, pusieron a los sacerdotes, vestidos de sus ropas, con trompetas, y a los Levitas hijos de Asaph con címbalos, para que alabasen a Jehová, según ordenanza de David, rey de Israel. Y cantaban, alabando y confesando a Jehová, y decían: porque es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con grande júbilo, alabando a Jehová, porque a la casa de Jehová se echaba el cimiento. Y muchos de los sacerdotes y de los Levitas, y de las cabezas de los padres, ancianos que habían visto la casa primera, viendo fundar esta casa, lloraban en alta voz, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría. Y no podía discernir el pueblo el clamor de los gritos de alegría, de la voz del lloro del pueblo; porque clamaba el pueblo con grande júbilo, y oíase ruido hasta de lejos.”

(Esdra 3:10-13).

“Porque nosotros coadjutores somos de Dios: y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios

LIBRO DE FORMULAS

sois. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, y como perito arquitecto puse el fundamento y otro edifica encima: empero cada uno vea como sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesuero. Y si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno será manifestada; porque el día la declarará: porque por el fuego será manifestada. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno fuere quemada, será perdida; él empero será salvo, mas así como por fuego. ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. Nadie se engañe a sí mismo: si alguno entre vosotros parece ser sabio en este siglo, hágase simple, para ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necesidad para con Dios; pues escrito está: El que prende a los sabios, en la astucia de ellos. Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos. Así que ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro; sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo porvenir; todo es vuestro: Y vosotros de Cristo; y Cristo de Dios.”

(I Cor. 3: 9-23.)

“Al cual allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios,

LA PIEDRA ANGULAR

preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo.

“Ella es pues honor a vosotros que creéis; mas para los desobedientes, la piedra que los edificadores reprobaron, ésta fué hecha la cabeza del ángulo; y piedra de tropiezo, y roca de escándalo a aquéllos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados.

(I Pedro 2:4-5, 7-8.)

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y miembros de la familia de Dios: edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo; en el cual, compaginado todo el edificio va creciendo para ser un templo santo en el Señor: en el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.” (Efs. 2:19-22.)

Himno. Colocación de la piedra angular.

Entonces el ministro cerrará la caja, la depositará en su lugar, y ayudado por el arquitecto, si es necesario, bajará la piedra a su lugar y la ajustará, diciendo:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ponemos esta piedra angular para el cimiento de una casa que se va a edificar y consagrar al servicio del Dios Todopoderoso. Amén.

Oración.

Himno.

Bendición.

DEDICACION DE UN TEMPLO

Lectura Bíblica:

“Entonces dijo Salomón: Jehová ha dicho que él habitaría en la oscuridad. Yo pues he edificado una casa de morada para tí, y una habitación en que mores para siempre. Y volviendo el rey su rostro bendijo a toda la congregación de Israel: y toda la congregación de Israel estaba en pie. Y él dijo: Bendito sea Jehová, Dios de Israel, el cual con su mano ha cumplido lo que habló por su boca a David, mi padre.

“Mas ¿es verdad que Dios ha de habitar con el hombre en la tierra? He aquí los cielos, y los cielos de los cielos no pueden contenerte: ¿cuánto menos esta casa que he edificado? Mas tú mirarás a la oración de tu siervo, y a su ruego. ¡oh Jehová Dios mío! para oír el clamor y la oración con que tu siervo ora delante de tí. Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de día y de noche, sobre el lugar del cual dijiste: Mi nombre estará allí: que oigas la oración con que tu siervo ora en este lugar.

“Asimismo que oigas el ruego de tu siervo, y de tu pueblo Israel, cuando en este lugar hicieren

DEDICACION DE UN TEMPLO

oración que tu oirás desde los cielos, desde el lugar de tu morada: que oigas y perdones.”

“Ahora pues, ¡oh Dios mío!, ruégote estén abiertos tus ojos, y atentos tus oídos a la oración en este lugar. ¡Oh Jehová Dios!, levántate ahora para habitar en tu reposo, tú y el area de tu fortaleza; sean, ¡oh Jehová Dios!, vestidos de salud tus sacerdotes, y gocen de bien tus santos. Jehová Dios, no hagas volver el rostro de tu ungido: acuérdate de las misericordias de David, tu siervo.”

“Y como Salomón acabó de orar, el fuego descendió de los cielos y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová hinchó la casa. Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había henchido la casa de Jehová. Y como vieron todos los hijos de Israel descender el fuego, y la gloria de Jehová sobre la casa, cayeron en tierra sobre sus rostros en el pavimento, y adoraron, confesando a Jehová, y diciendo: Que es bueno, que su misericordia es para siempre. Entonces el rey y todo el pueblo sacrificaron víctimas delante de Jehová.”

(II Crón. 6:1-4, 18-21, 40-42; 7:1-4.)

“Y como Salomón hubo acabado la obra de la casa de Jehová, y la casa real, y todo lo que Salomón quiso hacer, Jehová apareció a Salomón la segunda vez, como le había aparecido en Gabaón. Y díjole Jehová: Yo he oído tu oración, y tu ruego, que has hecho en mi presencia. Yo he santifi-

LIBRO DE FORMULAS

cado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre; y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días.”

(I Reyes 9:1-3.)

“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo, por el camino que él nos consagró nuevo y vivo; por el velo, esto es, por su carne; y teniendo un Gran Sacerdote sobre la casa de Dios, lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia. Mantengamos firme la profesión de nuestra fe, sin fluctuar; que fiel es el que prometió: y considerémonos los unos a los otros para provocarnos al amor, y a las buenas obras: no dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado.” (Heb. 10: 19-26.)

Lectura Alternativa:

Ministro.—Bendición, gloria, sabiduría, acción de gracias, honra, potencia y fortaleza sean a nuestro Dios para siempre jamás.

Pueblo.—Amén.

Ministro.—He aquí el tabernáculo de Dios entre los hombres y morará con ellos.

DEDICACION DE UN TEMPLO

Pueblo.—Y ellos serán su pueblo, y él será su Dios.

Ministro.—Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo?

Pueblo.—¿Quién residirá en el monte de tu santidad?

Ministro.—El que anda en integridad y obra justicia.

Pueblo.—Y habla verdad en su corazón.

Ministro.—¿Quién subirá al monte de Jehová?

Pueblo.—¿Y quién estará en el lugar de su santidad?

Ministro.—El limpio de manos y puro de corazón.

Pueblo.—El que no ha elevado su alma a la vanidad, ni jurado con engaño.

Ministro.—El recibirá bendición de Jehová.

Pueblo.—Y justicia del Dios de salud.

Ministro.—Tal es la generación de los que te buscan.

Pueblo.—De los que buscan tu rostro, ¡oh Dios de Jacob!

Ministro.—Alzad, ¡oh puertas!, vuestras cabezas, y alzaos vosotras puertas eternas.

Pueblo.—Y entrará el Rey de Gloria.

Ministro.—¿Quién es este Rey de Gloria?

Pueblo.—Jehová de los ejércitos, él es el Rey de Gloria.

LIBRO DE FORMULAS

Ministro.—¿Empero es verdad que Dios haya de morar sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos no te pueden contener, ¿cuánto menos esta casa que te hemos edificado?

Pueblo.—Con todo, tú atenderás la oración que tus siervos hacen hoy delante de ti: que estén tus ojos abiertos de noche y de día sobre esta casa, sobre este lugar del cual has dicho: Mi nombre estará allí; y que oigas la oración que tus siervos harán en este lugar.

Ministro.—Y sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros.

Pueblo.—Y ordena en nosotros la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos confirma.

DEDICACION FORMAL

(A los oficiales y miembros de la congregación puestos en pie, el ministro hará las siguientes preguntas que ellos contestarán afirmativamente.)

¿Os habéis reunido hoy en esta casa para dedicarla al culto y servicio del único Dios vivo y verdadero, Jehová Padre, Hijo y Espíritu Santo?

¿Habéis hecho esta obra animados del deseo sincero de tener un lugar donde adorar a Dios según él ordena en su palabra, y de hacer así un bien espiritual a vosotros mismos, a vuestros hijos, y a toda esta comunidad?

¿Prometéis que este edificio será dedicado siempre y exclusivamente al servicio de Dios, y que

DEDICACION DE UN TEMPLO

jamás se empleará para usos profanos y mundanales?

¿Entregáis esta casa a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, como casa de oración, templo de alabanzas y de adoración; y prometéis proveer lo necesario para sostener de una manera digna y decente los servicios del culto de Dios según las formas de la Iglesia Presbiteriana?

Entonces el ministro dirá:

Bendito sea el nombre de Jehová Dios, quien ha infundido en vuestros corazones el propósito de construir esta casa y dedicarla a él. Que el Señor acepte el trabajo de vuestras manos y cumpla en vosotros y vuestros hijos la promesa: “en cualquier lugar donde yo hiciere que esté la memoria de mi nombre, vendré a ti y te bendeciré.”

Oración.

Himno.

Sermón o discurso adecuado a la ocasión.

Himno.

Bendición.

Al rey eterno, incorruptible, invisible, al único Dios, sea honra y gloria para siempre. Amén.

ORDENACION DE MINISTROS

Invocación.

Himno.

Lectura Bíblica:

Vino Jesús y púsose en medio, y díjoles: Paz a vosotros; como me envió el Padre, así también yo os envío. Y como hubo dicho esto, sopló, y díjoles: Tomad el Espíritu Santo. (Juan 20: 19, 21, 22.)

Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo, y en la tierra. Por tanto, id y doctrinad a todos los gentiles, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amen. (Mat. 28:18-20.)

Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas: y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién nos irá? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. (Isa. 6:6-8.)

ORDENACION DE MINISTROS

Y extendió Jehová su mano, y tocó sobre mi boca; y díjome Jehová: He aquí, he puesto mis palabras en tu boca. (Jer. 1:9.)

Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Dícele: Sí, Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis cordeiros, apacienta mis ovejas. (Juan 20:15-17).

El que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es... las ovejas oyen su voz: y a sus ovejas llama por nombre, y las saca... va delante de ellas... Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas. (Juan, 10:2-11.)

Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. (Hechos 2:3, 4.)

Empero a cada uno de nosotros, es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo... Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores, para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo. (Efes. 4:7, 11-13.)

De ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Se-

LIBRO DE FORMULAS

ñor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. . . Yo os protesto el día de hoy, que soy limpio de la sangre de todos. Porque no he rehuído de anunciaros todo el consejo de Dios. Por tanto mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre. (Hechos 20: 24-28.)

No me avergüenzo del Evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquél que cree. (Rom. 1:16.)

Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. . . Nosotros predicamos a Cristo crucificado, a los judíos ciertamente tropezadero, y a los gentiles locura; empero a los llamados, así judíos como griegos, Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios. (I Cor. 1:21-24.)

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. . . Seguid la caridad; y procurad los dones espirituales. . . Doy gracias a Dios que hablo lenguas más que todos vosotros: pero en la iglesia más quiero hablar cinco palabras con mi sentido, para que enseñe también a los otros, que diez mil palabras en lengua desconocida. (I Cor. 13:1, 14:1, 18, 19.)

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino de un ánimo pronto; y no como teniendo seño-

ORDENACION DE MINISTROS

río sobre las heredades del Señor sino siendo dechados de la grey. (I Pedro 5:2, 3.)

Conviene, pues, que el obispo sea irrepreensible, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar; no amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias, sino moderado, no litigioso, ajeno de avaricia; que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad... no un neófito, porque inflándose no caiga en juicio del diablo. También conviene que tenga buen testimonio de los extraños, porque no caiga en afrenta y en lazo del diablo... Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doblada honra; mayormente los que trabajan en predicar y enseñar... Sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna... Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que testificó la buena profesión ante Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula, ni reprehensión hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo. (I Tim. 3:2-7; 5:17; 6:11-14.)

Esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús... Tú, pues, sufre trabajos como fiel soldado de Jesucristo... Considera lo que digo; y el Señor te dé entendimiento en todo... Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. (II Tim. 2:1, 2, 7, 15.)

I do so believe them.

LIBRO DE FORMULAS

Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio nuestro. (II Cor. 5:20.)

Requiero yo pues delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina... Vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio... El Señor Jesucristo sea con tu espíritu. Amen. (II Tim. 4: 1, 2, 5, 22.)

Sermón.

Entonces puesto en pie el pastor electo ante la congregación, el que preside le hará las siguientes preguntas:

1. ¿Creéis que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la palabra de Dios, y la única regla infalible de fe y práctica?
2. ¿Recibís y aceptáis con toda sinceridad la confesión de fe de esta Iglesia, como que contiene el sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras?
3. ¿Aprobáis el gobierno y disciplina de la Iglesia Presbiteriana?
4. ¿Prometéis someteros a vuestros hermanos en el Señor?
5. ¿Habéis sido movido, hasta donde os es dando conocer vuestro corazón, a consagraros al oficio del Santo Ministerio por amor de Dios, y el desco

Do you unpopularity believe all the canonical scriptures of the O. & N. Test., as conveying to us in divers manners the revelation of God, which is contained in Jesus Christ?

ORDENACION DE MINISTROS

sincero de promover su gloria por el evangelio de su Hijo?

6. ¿Protestáis ser celoso y fiel en mantener las verdades del evangelio y la pureza y paz de la Iglesia, cualquiera que sea la persecución u oposición que por este motivo se levante contra vos?

7. ¿Pactáis ser fiel y diligente en el cumplimiento de todos vuestros deberes, así los privados y personales que tenéis como cristiano y ministro del evangelio, como también los públicos y relativos a vuestro oficio, procurando adornar la profesión del evangelio con vuestra conversación y conduciéndoos con piedad ejemplar ante el rebaño sobre el cual Dios os pondrá como obispo?

8. ¿Estáis pronto a encargaros de esta congregación como su pastor, conforme a vuestra declaración al aceptar el llamamiento?

9. ¿Creéis y declararéis sinceramente, después de haber escudriñado vuestro corazón, hasta donde os es posible, que habéis sido movido a tomar sobre vos este cargo, por un deseo verdadero de promover la gloria de Dios, y el bien de su Iglesia?

10. ¿Prometéis solemnemente que con el auxilio de la gracia divina os esforzaréis en cumplir fielmente con todos los deberes de pastor de esta congregación, y que seréis cuidadoso en observar una conducta bajo todos respectos digna de un ministro del evangelio de Cristo?

LIBRO DE FORMULAS

Habiendo el candidato contestado afirmativamente estas preguntas, el ministro hará a la congregación las que siguen:

1. ¿Vosotros, miembros de esta congregación, confesáis estar prontos para recibir a..... a quien habéis llamado para que sea vuestro pastor?

2. ¿Prometéis recibir de sus labios la palabra divina, con mansedumbre y amor, y someteros a él en el debido ejercicio de la disciplina?

3. ¿Prometéis apoyarle en sus arduos trabajos y secundar sus esfuerzos en pro de vuestra instrucción y edificación espirituales?

4. ¿Prometéis *continuar* proporcionándole, mientras sea vuestro pastor, el mantenimiento o protección pecuniaria adecuada que le habéis prometido, y todo lo demás que veáis que sea necesario para la honra de la religión y el bienestar de vuestro pastor?

(La congregación dirá que sí levantando a la vez sus manos derechas)

Imposición de las manos del presbiterio y oración de ordenación.

Cargos a la congregación.

Cargos al Pastor.

Himno.

Bendición.

Bienvenida.

ORDENACION DE DIACONOS O DIACONISAS

Los diáconos electos se pondrán en pie ante el ministro, y éste les dirá:

Escuchad lo que se dice en el libro de los Hechos acerca de la ordenación y deberes de los diáconos:

En aquellos días, creciendo el número de los discípulos, hubo murmuración de los Griegos contra los Hebreos, de que sus viudas eran menospreciadas en el ministerio cotidiano. Así que los doce convocaron la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, y sirvamos a las mesas. Buscad, pues, hermanos, siete varones de vosotros de buen testimonio, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos en esta obra. Y nosotros persistiremos en la oración, y en el ministerio de la palabra. Y plugo el parecer a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y de Espíritu Santo, y a Felipe y a Prócoro, y a Nicanor, y a Timón, y a Parmenas, y a Nicolás, prosélito de Antioquía. A éstos presentaron delante de los apóstoles, los cuales orando les pusieron las manos encima. (Hechos 6: 1-6.)

LIBRO DE FORMULAS

PREGUNTAS:

Los miembros de esta iglesia, después de pedir la dirección divina, os han elegido para el oficio de diácono; si aceptáis el encargo, contestad afirmativamente las siguientes preguntas, que debo haceros según la ley de nuestra Iglesia Presbiteriana.

1. ¿Creéis que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, la única regla infalible de fe y práctica?

2. ¿Recibís y adoptáis sinceramente la Confesión de Fe de esta Iglesia, como conteniendo el sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras?

3. ¿Aprobáis el gobierno y la disciplina de la Iglesia Presbiteriana?

4. ¿Aceptáis el oficio de diácono en esta congregación, y prometéis cumplir fielmente con todos los deberes de él?

5. ¿Prometéis estudiar con el fin de conservar la paz, la unidad y la pureza de la Iglesia?

(El candidato contestará que sí.)

Habiendo respondido afirmativamente a estas preguntas el diácono, el ministro dirigirá a los miembros de la iglesia la pregunta siguiente:

Vosotros, miembros de esta iglesia, ¿reconocéis y recibís a este hermano como diácono, y prome-

DIACONOS O DIACONISAS

téis prestarle toda aquella honra, ayuda y obediencia en el Señor que corresponde a ese oficio según la palabra de Dios y la constitución de esta iglesia?

Oración de Ordenación.

DECLARACION Y CARGOS

Poniéndose en pie el candidato, el ministro le dirá:

Por la autoridad del Señor Jesucristo y según la ley de la Iglesia Presbiteriana, declaro que habéis sido ordenado para el oficio de diácono en esta iglesia. Guardad fielmente los votos de vuestra ordenación, y desempeñad con tino y devoción los deberes de vuestro delicado oficio. Amén.

Recordad las palabras del divino Maestro:

Entonces el Rey dirá a los que estarán a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me distéis de comer; tuve sed, y me distéis de beber; fui huésped, y me recogistéis; desnudo, y me cubristéis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos? ¿o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos huésped, y te recogimos? ¿o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a tí? Y respondien-

LIBRO DE FORMULAS

do el Rey, les dirá: de cierto os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis.” (Mat. 25: 34-40.)

Estudiad las inspiradas instrucciones del Apóstol Pablo:

Los diáconos asimismo, deben ser honestos, no bilingües, no dados a mucho vino, no amadores de torpes ganancias; que tengan el misterio de la fe con limpia conciencia. Y éstos también sean antes probados; y así ministren, si fueren sin crimen. Las mujeres asimismo honestas, no detractoras, templadas, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una mujer, que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que bien ministraren, ganan para sí buen grado, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús. (I Tim. 3: 8-13.)

En seguida el ministro dirá a la congregación

Y vosotros amados en el Señor; y miembros de esta iglesia, ayudad a vuestro hermano en su ministración a los pobres, obrando de acuerdo con él, rogando a Dios por él y contribuyendo con liberalidad de vuestros bienes para que tenga siempre lo necesario para poder socorrer a los necesitados, recordando que Dios ama al dador alegre. Que la bendición de Dios os sea dada en medida abundante, a vosotros, oficiales y miembros de esta Iglesia de Cristo. Amén.

ORDENACION DE ANCIANOS O ANCIANAS GOBERNANTES

¿Quién subirá al monte de Jehová? y ¿quién estará en el lugar de su santidad?

El limpio de manos, y puro de corazón: el que no ha elevado su alma a la vanidad, ni jurado con engaño. (Sal. 24: 3, 4.)

Amados hermanos: habéis sido elegidos por esta iglesia para el alto puesto de ancianos gobernantes, escuchad pues cuál es la garantía bíblica y la naturaleza y deberes de este oficio.

En el libro de los Hechos se nos dice que los apóstoles nombraron ancianos en todas sus iglesias; y Pablo mandó a Tito que instituyera ancianos en cada ciudad como él le había ordenado. (Tito 1:5.)

Vuestro oficio es de gobierno; sois administradores de Dios. Pablo dice a Timoteo: “Los ancianos que gobiernen bien, sean tenidos por dignos de doblada honra: mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.”

Es menester que el obispo sea sin crimen, como dispensador de Dios; no soberbio, no iracun-

LIBRO DE FORMULAS

do, no amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias; sino amigo de la hospitalidad, amador de lo bueno, templado, justo, santo, continente; retenedor de la fiel palabra que es conforme a la doctrina: para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer a los que contradijeren. (Tito 1: 7-9.)

Recordad que sois los representantes de los miembros de la Iglesia, como dice nuestro Libro de Gobierno: "Los ancianos gobernantes son propiamente los representantes del pueblo de la iglesia, elegidos por ésta con el fin de ejercer el gobierno y disciplina en unión de los pastores o ministros."

A vosotros, pues, están encomendados el orden y la disciplina de la Iglesia de Dios. Sois responsables de la recepción de miembros, del culto, del digno uso de los sacramentos, de la doctrina y de la disciplina en esta iglesia particular.

Vuestra superintendencia se ejerce en cosas espirituales, y debéis buscar siempre el crecimiento y bienestar espiritual del rebaño de Cristo. Recordad siempre lo que Pablo dijo a los ancianos de la iglesia de Efeso: "Mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre." (Hechos 20:28.)

Comportáos siempre como dechados de la grey de Dios.

(I Pedro 5: 3.)

ANCIANOS GOBERNANTES

PREGUNTAS:

Contestad ahora las siguientes preguntas que debo hacerlos según la ley de nuestra Iglesia Presbiteriana.

1. ¿Creéis que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, la única regla infalible de fe y práctica?

2. ¿Recibís y adoptáis sinceramente la Confesión de Fe de esta iglesia como conteniendo el sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras?

3. ¿Aprobáis el gobierno y la disciplina de la Iglesia Presbiteriana?

4. ¿Aceptáis el oficio de anciano en esta congregación y prometéis cumplir fielmente con todos los deberes de él?

5. ¿Prometéis estudiar con el fin de conservar la paz, la unidad y la pureza de la Iglesia?

Habiendo los ancianos electos contestado afirmativamente estas preguntas, el ministro hará a los miembros de la iglesia la siguiente:

Vosotros, miembros de esta iglesia, ¿reconocéis y recibís a estos hermanos como ancianos, prometéis honrarlos y prestarles el auxilio y obediencia en el Señor, cosas a las cuales su oficio, conforme a la Palabra de Dios y la constitución de esta Iglesia, les hace merecedores?

Todos contestarán afirmativamente, alzando la mano derecha

Oración de Ordenación.

LIBRO DE FORMULAS

DECLARACION Y CARGOS

Puestos los ancianos otra vez en pie, el ministro les dirá:

Por la autoridad del Señor Jesucristo y en conformidad con las leyes de la Iglesia Presbiteriana, os he ordenado para el oficio de ancianos gobernantes, y os he instalado ante esta congregación en el ejercicio de los deberes y derechos que corresponden a dicho puesto. Que el Dios Omnipotente, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, os llene de su gracia, dotándoos para guardar fielmente estos votos, y desempeñar de una manera aceptable los deberes de vuestro oficio. Amén.

En el nombre del Señor Jesús y de su Iglesia os impongo estos cargos: Estudiad la palabra de Dios la cual os hará sabios en el desempeño de vuestros deberes: buscad siempre la dirección del Espíritu Santo y obedeced sin vacilar toda indicación de la Providencia divina: mirad por vosotros y por el rebaño de Dios en el que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre: apacentad la grey de Dios que está entre vosotros teniendo cuidado de ella, no por fuerza sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo prouto; no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino como dechados de la grey. Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, recibiréis la corona incorruptible de gloria: guardad el mandamiento sin má-

ANCIANOS GOBERNANTES

cula ni reprensión, hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo: pelead la buena batalla de la fe, que así echaréis mano de la vida eterna. Amén.

En seguida el ministro dirá a los miembros de la Iglesia:

Y vosotros, pueblo cristiano, os encarezco seáis fieles a los ancianos a quienes habéis elegido para que os gobiernen en el Señor: tenedlos como dignos de doble honor: rendidles toda obediencia debida, todo apoyo y cooperación en la obra del Señor: sed sus imitadores en cuanto ellos lo son de Cristo: orad sin cesar por ellos y con ellos: estimadlos altamente en amor, por causa de la obra.

Oración.

Bienvenida.

CELEBRACION DEL MATRIMONIO

Los novios se presentarán ante el ministro, el hombre a la derecha y la mujer a la izquierda. Entonces el ministro dirá:

El matrimonio es una ordenanza divina instituída por Dios en el Edén, y consagrada por la presencia de Jesucristo en las bodas de Caná de Galilea. Es honroso en todos. Tiene por objeto unir dos vidas y dos corazones, haciendo que se identifiquen en todos sus intereses, simpatías y esperanzas. Exige por parte de los esposos abnegación, confianza y amor mutuo. Yo, pues, os ruego que al entrar en esta santa relación, busquéis el favor y la bendición de Aquél cuyo favor es vida y cuya bendición enriquece sin añadir ningún dolor.

Escuchad lo que dicen las Sagradas Escrituras acerca de los deberes que corresponden a los esposos.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, limpiándola en el lavamiento del agua por la palabra... Así también los maridos deben amar a sus mujeres, como a sus

MATRIMONIO

misinos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo ama. . . Por causa de esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y apegarse ha a su mujer; y los dos serán una misma carne.

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; y él es el Salvador del cuerpo. Así que, como la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus propios maridos en todo.

Pues que el marido ame tanto a su propia mujer como a sí mismo; y la mujer mire que tenga en reverencia a su marido. (Efesios 5: 22, 33.)

Oración.

El ministro dirigiéndose a los concurrentes les dirá:

Puesto que este hombre y esta mujer proponen unirse con los vínculos indisolubles del matrimonio, yo os conjuro solemnemente a que si sabéis algún impedimento legal por el cual no puedan contraer el enlace que pretenden, lo manifestéis en este momento, y a que de no hacerlo ahora enmudezcan vuestros labios para siempre.

En seguida el ministro dirigiéndose a los novios les dirá:

Vosotros, teniendo presentes las circunstancias que nulifican el matrimonio según la palabra de Dios, ¿declaráis de lo profundo de vuestro corazón, que no tenéis impedimento alguno para consumir vuestra unión conyugal?

LIBRO DE FORMULAS

Los dos responderán:

Sí, lo declaro.

Entonces el hombre y la mujer se estrecharán las manos derechas, y el ministro, dirigiéndose primero al hombre y después a la mujer, preguntará:)

(Fulano), ¿tomáis a la mujer cuya mano tenéis entre la vuestra, para ser vuestra legal y amada esposa; prometéis y pactáis ante Dios y en presencia de estos testigos que le seréis un marido fiel y cariñoso, hasta que seáis separados por la muerte?

El novio dará su consentimiento diciendo:

Así lo prometo.

Entonces el ministro preguntará a la mujer:

(Fulana), ¿tomáis a este hombre, cuya mano tenéis entre la vuestra, para ser vuestro amado y legal esposo, y prometéis y pactáis en la presencia de Dios y de estos testigos, que le seréis una esposa fiel, cariñosa y obediente hasta que seáis separados por la muerte?

La novia dirá:

Así lo prometo.

La parte que sigue no es de imperiosa necesidad; pero si los novios quieren casarse haciendo uso del anillo nupcial, debe usarse la siguiente fórmula:

¿Qué prenda dáis de que cumpliréis fielmente estos votos?

MATRIMONIO

El novio, en respuesta alzará el anillo a la vista del ministro, y éste sin tocarlo, pregunta a la mujer:

¿Recibís este anillo como prenda de este juramento?

La mujer, sin decir nada, tomará el anillo de la mano del novio y lo entregará al ministro. Este lo devolverá al novio quien lo colocará en el tercer dedo de la mano izquierda de la novia. Al mismo tiempo el ministro dirá:

Que este anillo sea el símbolo puro e inmutable de vuestro amor casto y permanente.

Entonces seguirá diciendo:

Puesto que vosotros, (fulano y fulana), habéis consentido uniros en santo matrimonio, y os habéis jurado fidelidad de esta pública manera, en el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo os declaro marido y esposa según la ordenanza divina; y lo que Dios juntó, que ningún hombre lo separe.

Oración y bendición.

Forma Episcopal

En el día y tiempo señalados para solemnizar el matrimonio, las personas que pretendan contraerlo vendrán al cuerpo de la iglesia, o a alguna casa particular, con sus amigos y vecinos, y estando allí juntos, el hombre a la mano derecha, y la mujer a la izquierda, el ministro dirá:

Hermanos muy amados, nos hemos reunido aquí en presencia de Dios y de esta congregación, para unir a este hombre y a esta mujer en santo matri-

monio; el cual San Pablo lo recomienda, diciendo que es digno de honor entre todos: por tanto no debe ser emprendido inconsiderada o temerariamente, sino con reverencia, discreción, peso, cordura, sobriedad y temor de Dios.

Para realizar este santo estado vienen a unirse estas dos personas. Por lo cual, si hay alguien que sepa algún impedimento, por el que no puedan unirse lícitamente, dígalo ahora, o de aquí en adelante calle.

Después, hablando con los novios les dirá:

Yo os requiero y encargo, respondáis como debéis responder en el día del juicio, cuando los secretos de todos serán descubiertos, que si alguno de vosotros sabe algún impedimento, por el cual no podáis casaros lícitamente, lo confeséis. Porque tened por cierto, que no es lícito el matrimonio de todos los unidos en contraposición a la palabra de Dios.

El ministro, si hay razón bastante para que dude de la legalidad del propuesto matrimonio, puede exigir las garantías que creyere necesarias para evitar responsabilidades; pero si no existiere, ni sospechare impedimento alguno, dirá al hombre:

(Fulano) ¿Queréis tomar a esta mujer por vuestra legítima esposa, y vivir con ella, en el santo estado del matrimonio, conforme a lo ordenado por Dios? ¿Le amaréis, consolaréis, honraréis, y conservaréis en tiempo de enfermedad, y de salud; y renunciando a las demás, os conservaréis para ella sola, mientras los dos viváis?

MATRIMONIO

El hombre responderá:

Sí, quiero.

Después dirá el ministro a la mujer:

(*Fulana*) ¿Queréis tomar a este hombre por vuestro marido y esposo, y vivir con él, en el santo estado del matrimonio, conforme a lo ordenado por Dios? ¿Le obedeceréis, serviréis, amaréis, honraréis y conservaréis en tiempo de enfermedad, y de salud; y renunciando a todos los otros, os conservaréis para él sólo, mientras los dos viváis?

La mujer responderá:

Sí, quiero.

Entonces el ministro dirá:

¿Quién entrega a esta mujer, para que se case con este hombre?

El ministro, recibiendo a la mujer de la mano de su padre, o de algún amigo, hará que el hombre la tome de la mano derecha (dando así fe el uno al otro), y que repita con él lo que sigue:

Yo, (M.....) te recibo a tí (N.....) por mi legítima mujer desde hoy en adelante, ora mejore o empeore tu suerte, seas más rica o más pobre; ora sana, ora enferma, para amarte y cuidarte hasta que la muerte nos separe; según el santo orden establecido por Dios; y de haerlo así te empeño mi palabra y fe.

Después el novio soltará la mano de la mujer, y ésta, tomando con su mano derecha la del hombre, dirá con el ministro:

LIBRO DE FORMULAS

Yo, (N.....) te recibo a tí (M.....) por mi legítimo marido desde hoy en adelante, ora mejore o empeore tu suerte, seas más rico o más pobre; ora sano, ora enfermo, para amarte, eu-darte y obedecerte hasta que la muerte nos separe; según el santo orden establecido por Dios; y de hacerlo así te empeño mi palabra y fe.

Después soltando sus manos otra vez, el hombre dará a la mujer un anillo, ésta al ministro, y éste tomando el anillo lo dará al hombre para que lo ponga en el cuarto dedo de la mano izquierda de la mujer. El hombre asiendo el anillo, e instruído previamente por el ministro, dirá:

Con este anillo te desposo, y te hago partícipe de todos mis bienes. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Y dejando el hombre a la mujer, el anillo en el cuarto dedo de la mano izquierda, ambos se pondrán de rodillas, y el ministro dirá:

Padre maestro, que estás en los cielos; santificando sea tu nombre; venga a nos tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos maestras dendas así como nosotros perdonamos a maestros dadores; y no nos dejes caer en tentación; mas líbranos del mal. Amen.

Dios eterno, Creador y Conservador del género humano, Dador de toda gracia espiritual, Autor de la vida eterna: envía tu bendición sobre este hombre y esta mujer, siervos tuyos, a quienes ben-

MATRIMONIOS

decimos en tu nombre; a fin de que como Isaac y Rebeca vivieron unidos lealmente, así éstos tus hijos cumplan y guarden constantemente los votos y promesas que se han hecho el uno al otro (de lo cual este anillo respectivamente dado y recibido, es arras y prenda), y que continúen siempre en paz y amor, viviendo conforme a tus santos mandamientos; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Entonces el ministro juntándoles las manos derechas dirá:

A los que Dios ha unido, ningún hombre los separe.

Después el ministro dirá al pueblo.

Por cuanto (fulano y fulana) consienten en su santo matrimonio, y lo han testificado delante de Dios, y de esta congregación, y para este fin han dado y empeñado su fe y palabra el uno al otro, y lo han declarado también, así por la unión de las manos, como por la donación y recepción, yo los declaro marido y mujer, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Y el ministro añadirá esta bendición:

Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo, os bendiga, os conserve y guarde; el Señor por su misericordia vuelva a vosotros los ojos de su favor; os llene en gran manera de sus gracias y bendiciones espirituales, y os conceda viváis en este mundo en su santo temor, y goceís en el otro de la vida celestial. Amen.

CULTO FUNEBRE OFICIO DE DIFUNTOS

(Servicio en la casa o en el templo)

- I. *Invocación*
- II. *Lectura Bíblica*
- III. *Himno*
- IV. *Discurso o Sermón*
- V. *Oraación.*
- VI. *Bendición*

Fórmula general que puede usarse en el panteón

Al llegar al cementerio, el ministro irá delante de los que llevan el ataúd, y detrás de éste irán los deudos y amigos. Al llegar al sepulcro, bajarán el ataúd a la fosa, y antes de cubrirlo se hará el servicio que sigue:

El hombre nacido de mujer, corto de días, y harto de sinsabores: que sale como una flor, y es cortado; y huye como la sombra, y no permanece. (Job 14:1, 2.)

El hombre, como la yerba son sus días: florece así como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conoce más. Mas la misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el si-

CULTO FUNEBRE

glo sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos: sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. (Salmo 103:15-18.)

Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación. Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres. Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó y como una de las vigiliass de la noche. Háleslos pasar como avenida de aguas; son como sueño; como la yerba que crece en la mañana. En la mañana florece y crece; a la tarde es cortada y se seca. Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos conturbados. Pusiste nuestras maldades delante de ti, y nuestros yerros a la luz de tu rostro, porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento. (Salmo 90:1-9).

Porque es menester que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo. (II Cor. 5:10.)

De cierto, de cierto os digo: Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que oyeren, vivirán. Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dió también al

LIBRO DE FORMULAS

Hijo que tuviese vida en sí mismo. Y también le dió poder de hacer juicio en cuanto es el Hijo del hombre. No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; mas lo que hicieron mal a resurrección de condenación.” (Juan 5:25-29).

¡Ojalá fueran sabios, que comprendieran esto, y entendieran su postrimería! (Deut. 32:29).

Aquí se hará una que otra de las lecturas bíblicas dadas en la sección “Lecturas para culto fúnebre.” Entonces el ministro seguirá diciendo:

Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. (Juan 11:25, 26.)

Entonces el ministro o algún otro, echará un puñado de tierra sobre el ataúd, y el ministro dirá:

Por cuanto le plugo a Dios Todopoderoso en su sabia providencia separar de este mundo el alma de este hombre (mujer o niño, según el caso,) por tanto, nosotros encomendamos su cuerpo a la tierra; tierra a la tierra, ceniza a la ceniza, polvo al polvo; esperando la resurrección general en el último día y la vida en el mundo venidero, por nuestro Señor Jesucristo; que cuando por segunda vez venga Jesús lleno de gloriosa majestad, a juzgar el mundo, la tierra y el mar entregarán sus muertos; y los cuerpos corruptibles de los que duermen en él, serán transformados y hechos semejantes a

CULTO FUNEBRE

su cuerpo glorioso, conforme a la obra poderosa por la cual puede sojuzgar todas las cosas.

Si el difunto era creyente se agregará:

Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo: Y después de deshecha esta mi piel, aún he de ver en mi carne a Dios; al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos lo verán, y no otro.

Tampoco, hermanos, queremos que ignoréis acerca de los que duermen, que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús. Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor no seremos delanteros a los que durmieron. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero; luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto consolaos los unos a los otros en estas palabras. (1 Tes. 4: 13-18.)

Oración.

DESPEDIDA DE DUELO

En el nombre de los familiares de nuestro finado hermano, os doy las más expresivas gracias

LIBRO DE FORMULAS

por haber acompañado a esta fría mansión los restos del que fué en vida..... Su cuerpo ha caído para no levantarse hasta el último día, mas su alma ha volado a la presencia del Altísimo a rendir cuenta de sus actos.

Cristiano era, como tal guardamos la satisfacción de que morará en paz con el Señor.

Que el Dios de misericordia que sabe consolar a sus hijos, consuele los corazones afligidos por la separación del finado amigo, cuya alma redimida por Cristo, descansa ya en su morada celestial esperando el gran día cuando su espíritu redimido se unirá a su cuerpo nuevo, resucitado para entrar en el pleno gozo de la gloria de los hijos de Dios.

Bienaventurados los que mueren en el Señor sí, dice el Espíritu que descansan de sus trabajos y sus obras los siguen, Amén.

(Este u otro adecuado)

VISITA A LOS ENFERMOS

PASAJES BIBLICOS ESCOGIDOS PARA LEER A LOS ENFERMOS.

El Buen Pastor

Palabras del Señor.

Yo soy el Buen Pastor	Juan	10:11
El buen Pastor conoce sus ovejas . . .	”	10:14
A sus ovejas llama por nombre . . .	”	10: 3
Va delante de ellas	”	10: 4
Su vida da por sus ovejas	”	10:11
Les da vida eterna	”	10:28
Habr� un rebaño y un pastor . . .	”	10:16
No perecerán para siempre	”	10:28

Respuesta del alma:

Jehová es mi pastor; nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me har  yacer;

Junto a aguas de reposo me pastoreará.

Confortar  mi alma; guiar me por senda de justicia por amor de su nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temer  mal alguno;

Porque t  estarás conmigo: tu vara y tu cayado me infundir n aliento.

Aderezar s mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores:

Ungiste mi cabeza con aceite; mi copa est  rebo-sando.

PASAJES BIBLICOS

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida:

Y en la casa de Jehová moraré por largos días.
(Salmo 23).

Aguas tranquilas

Estad quietos y conoced que yo soy Dios, Sal. 46:10

Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en ti persevera Isa. 26:3

Jehová lo sustentará sobre el lecho de dolor;

Mullirás toda su cama en su enfermedad. Sal. 41:3.

Hace parar la tempestad en sosiego,

Y se apaciguan sus ondas.

Alégrense luego, porque se reposaron;

Y él los guía al puerto que deseaban.

Sal. 107: 29, 30.

Allí descansan los de cansadas fuerzas. Job 3: 17.

Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos,

Y la muerte no será más;

Y no habrá más llanto, ni clamor, ni do-

lor Rev. 21:4.

Y no dirá el morador: Estoy enfermo. Isa. 33:24.

Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida,

Aunque se traspasen los montes al cora-

zón de la mar.

Bramarán, turbaránse sus aguas;

Temblarán los montes a causa de su bra-

veza Sal. 46: 2, 3.

PARA LOS ENFERMOS

En el día que temo, yo en tí confío. . . Sal. 56: 3.

He aquí, Dios es salud mía;

Asegurareme, y no temeré;

Porque mi fortaleza y mi canción es Jah

Jehová,

El cual ha sido salud para mí. Isa. 12: 2.

En paz me acostaré, y asimismo dormiré.

Porque sólo tú, Jehová, me harás estar

confiado Sal. 4: 8.

Alzaré mis ojos a los montes,

De donde vendrá mi socorro.

Mi socorro viene de Jehová,

Que hizo los cielos y la tierra.

No dará tu pie al resbaladero;

Ni se dormirá el que te guarda.

He aquí, no se adormecerá, ni dormirá

El que guarda a Israel.

Jehová es tu guardador:

Jehová es tu sombra a tu mano derecha.

El sol no te fatigará de día,

Ni la luna de noche.

Jehová te guardará de todo mal:

El guardará tu alma.

Jehová guardará tu salida y tu entrada.

Desde ahora y para siempre. Sal. 121: 1-8.

Jehová es mi luz y mi salvación:

¿De quién temeré?

Jehová es la fortaleza de mi vida:

¿De quién he de atemorizarme?

Cuando se allegaron contra mí los malignos,

PASAJES BÍBLICOS

Mis angustiadores y mis enemigos,
Para comer mis carnes,
Ellos tropezaron y cayeron.
Aunque se asiente campo contra mí,
No temerá mi corazón:
Aunque contra mí se levante guerra,
Yo en esto confío.
Una cosa he demandado a Jehová; ésta
buscaré.
Que esté yo en la casa de Jehová todos los
días de mi vida.
Para contemplar la hermosura de Jehová,
Y para inquirir en su templo.
Porque él me esconderá en su tabernáculo
en el día del mal;
Ocultaráme en lo reservado de su pabellón;
Pondráme en alto sobre una roca,
Y luego ensalzará mi cabeza sobre mis
enemigos en derredor de mí;
Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios
de júbilo;
Cantaré y salmearé a Jehová. . .Sal. 27: 1-6.

LAS MONTAÑAS DE LAS DELICIAS

Hasta que apunte el día y huyan las sombras,
Iréme al monte de la mirra.
Y al collado del incienso.Cant. 4:6.
Yo soy de mi amado, y mi amado es mio. Cant. 6:3.
El da esfuerzo al cansado,
Y multiplica las fuerzas al que no tiene
ninguna Isa. 40:29.

PARA LOS ENFERMOS

El sana a los quebrantados de
corazón,

Y liga sus heridas Sal. 147: 3.

Y en tu boca he puesto mis palabras, y
con la sombra de mi mano te cubrí.

Para que plantases los cielos, y fundases
la tierra.

Y que dijese a Sión: Pueblo mío eres tú: Isa. 51:16

Como el varón a quien consuela su madre,
así os consolaré yo a vosotros. . . Isa. 66:13.

Cantad alabanzas, ¡oh cielos! y alégrate,
tierra.

Y prorrumpid en alabanzas, ¡oh montes!...

Porque Jehová ha consolado su pueblo,

Y de sus pobres tendrá misericordia. . . Isa. 49: 13.

Como pastor apacentará su rebaño, en su
brazo cogerá los corderos, y en su seno
los llevará; pastoreará las paridas. Isa. 40:11.

Y llevóme en espíritu a un grande y alto
monte, y me mostró la grande ciudad
santa de Jerusalén, que descendía del
cielo de Dios, teniendo la claridad de
Dios Rev. 21: 10-11.

Después me mostró un río limpio de agua de
vida, resplandeciente como cristal, que salía del
trono de Dios y del Cordero. En el medio de la
plaza de ella, y de la una y de la otra parte del río,
estaba el árbol de vida, que lleva doce frutos,
dando cada mes su fruto: y las hojas del árbol
eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá
más maldición: sino que el trono de Dios y del

PASAJES BIBLICOS

Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán. Y verán su cara; y su nombre estará en sus frentes. Y allí no habrá más noche; y no tienen necesidad de lumbre de antorcha, ni de lumbre de sol; porque el Señor Dios los alumbrará: y reinará para siempre jamás. Rev. 22: 1-5.

LA PUERTA DE ENTRADA

Son las invitaciones que hacen las Escrituras a aquéllos que no están aún en el redil de Cristo.

Pedid, y se os dará;

Buscad, y hallaréis;

Llamad, y se os abrirá. Mat. 7: 7.

He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Juan 1: 29.

Yo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

Juan 10: 9.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3: 16.

Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos. Hechos 4: 12.

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa. Hechos 16: 31.

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Mat. 11:28.

Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Juan 7:37.

PARA LOS AFLIGIDOS

A todos los sedientos. Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio vino y leche. Isa. 55: 1.

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; y yo les doy vida eterna: y no pereerán para siempre, ni nadie las puede arrebatarse de mi mano. Juan 10: 27-28.

La caña cascada no quebrará, y el pabilo que humea no apagará hasta que saque a victoria el juicio. Mat. 12: 20.

Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta. Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Isa. 1: 18.

Al que a mí viene, no le echo fuera. Juan 6: 37. Y el espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga. Y el que quiere, tome del agua de la vida de balde. Rev. 22: 17.

Deje el impío su camino, y el hombre inícuo sus pensamientos: y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia; y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Isa. 55: 7.

Y él les propuso esta parábola, diciendo: ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a la que se perdió, hasta que la

PASAJES BIBLICOS

halle? y hallada, la pone sobre sus hombros, gozoso; y viniendo a casa, junta a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja que se había perdido. Os digo, que así habrá más gozo en el cielo de un pecador que se arrepiente, que de noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento. Luc. 15: 3-7.

Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me pertenece... y partió lejos... y allí desperdició su hacienda... y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré, e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra tí; ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y como aún estuviese lejos, viólo su padre, y fué movido a misericordia, y corrió, y echóse sobre su cuello, y besóle. Luc. 15: 11-20.

PARA LA HORA DE LA AGONIA

Son para la última hora, cuando ya no es tiempo para hablar mucho porque el alma busca a Jesús y prefiere estar con él. A veces una sola frase cambiará el dolor en gozo, la desesperación en fe viva.

Señor, sálvame. Mat. 14:30.

Señor Jesús, recibe mí espíritu. Hechos 7: 59.

Dios, sé propicio a mí, pecador. Luc. 18: 13.

PARA LOS AFLIGIDOS

La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. I Juan 1: 7.

Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. I Tim. 1:15.

He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Juan 1: 29.

Creo; ayuda mi incredulidad. Mar. 9:24.

Cuando mi corazón desmayare, a la peña más alta que yo, me conduzcas. Sal. 61: 2.

Ten piedad de mí, ¡oh Dios! conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Sal. 51: 1.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Sal. 23:4.

Aunque me matare, en él esperaré. Job. 13: 15.

Pues que a su amado dará Dios el sueño. Sal. 127: 2.

Mi carne y mi corazón desfallecen: más la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

Sal. 73:26.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Luc. 23: 46.

Ahora despídes, Señor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz: porque han visto mis ojos tu salvación. Luc. 2: 29, 30.

PASAJES BIBLICOS ESCOGIDOS

I.—CON LOS CRISTIANOS

SIN SEGURIDAD

- I Juan 5: 13—Estas cosas he escrito a vosotros...
Juan 3:36—El que cree en el Hijo
I Juan 5: 12—El que tiene al Hijo
Juan 10:28, 29.—Y yo les doy vida eterna . . .
Romanos 8: 1—Ahora pues, ninguna condenación
hay
II Tim. 1: 12—Por lo cual asimismo padezco
esto:
Actos 16: 31—Cree en el Señor Jesucristo
Romanos 5: 1—Justificados pues por la fe . . .

EN EL PECADO

- I Juan 1:8—Si dijéremos que no tenemos pe-
cado
I Juan 2: 1—Y si alguno hubiere pecado . . .
Hebreos 7: 25—Por lo cual puede también salvar..

EN DESCUIDO

- II Cor. 6:14—No os juntéis en yugo
I Juan 2: 15-17—No améis al mundo
Mateo 6: 24—Ninguno puede servir a dos señores..
II Cor. 7: 1—Limpiémonos de toda inmundicia...

PASAJES BIBLICOS

- I Pedro 1: 15—Sino como aquél que os ha llamado
Romanos 12: 1, 2—Y no os conforméis a este siglo.

ABANDONO DEL ESTUDIO DE LA BIBLIA

- Josué 1: 8—El libro de aquesta ley
Salmo 119: 11—En mi corazón
Actos 17: 11—Y fueron éstos más nobles
Salmo 119: 105—Lámpara es a mis pies
Juan 6: 63—El espíritu es el que da vida
II Pedro 3: 18—Mas creced en la gracia

LOS QUE NO ORAN

- I Tes. 5:17—Orad sin cesar
Lucas 22: 46—Levantáos y orad
Mateo 26: 41—Velad y orad
Lucas 6: 12—Y aconteció en aquellos días
Sant. 5: 16—Confesáos vuestras faltas

ABANDONANDO LA IGLESIA

- Heb. 10:25—No dejando nuestra congregación...
Actos 2: 42—Y perseveraban en la doctrina
Mateo 18: 20—Porque donde están dos o tres.
Sant. 4:2—Codiciaís y no tenéis;

PARA LOS FANATICOS

- Efesios 4: 32—Antes sed los unos
Mateo 6: 14, 15—Porque si perdonareis
Lucas 23: 34—Padre, perdónalos

AVERGONZADOS DE CONFESAR A CRISTO

- Mateo 10: 32, 33—Cualquiera, pues, que me confesare

PASAJES ESCOGIDOS

- Marcos 8: 38—Porque el que se avergonzare . . .
Romanos 10: 9, 10—Que si confesares
Salmo 51: 15—Señor abre mis labios

DESPREOCUPADOS EN EL TRABAJO CRISTIANO

- Daniel 12: 3—Y los entendidos resplandecerán...
Lucas 10: 2—La mies a la verdad es mucha . . .
Sant. 5: 20—Sepa que el que hubiere
Juan 15: 8—En esto es glorificado mi Padre . . .
Mateo 24: 46—Bienaventurado aquel siervo . . .
Marcos 13:34—Como el hombre que partiéndose..
Marcos 14:8—Esta ha hecho lo que podía

INHABILES DE AFRONTAR LA TENTACION

- II Cor. 12: 9, 10—Bástate mi gracia
I Cor. 10: 13—No os ha tomado tentación
Filipenses 4: 13—Todo lo puedo en Cristo.
Sant. 1: 12—Bienaventurado el varón
Isaías 40: 29.—El da esfuerzo al cansado
Hebreos 4: 15—Porque no tenemos un Pontífice..
II Pedro 2: 9—Sabe el Señor librar

FALTOS DE CRISTIANISMO

- II Pedro 3: 18—Mas creced en la gracia
Actos 20: 32—Os encomiendo a Dios
Filipenses 3: 14—Prosigo al blanco
Juan 15: 4—Estad en mí y yo en vosotros

LOS QUE ANHELAN LA PLENITUD DEL ESPIRITU

- Actos 2: 38—Arrepentíos, y bautícese cada uno ..
Actos 5: 32—Y nosotros somos testigos suyos . . .
Lucas 11: 13—Pues si vosotros, siendo malos . . .

PASAJES BÍBLICOS

Efesios 5: 18—Y no os embriaguéis de vino . . .
Marcos 11: 24—Por tanto, os digo que . . .

LOS ANSIOSOS O APOSTATAS

Jeremías 2: 19—Tu maldad te castigará . . .
Jeremías 2: 5—¿Qué maldad hallaron en mí. . .
Jeremías 2: 13—Porque dos males ha hecho . . .
Jeremías 3: 12, 13, 22—Vuélvete, oh rebelde . . .
Deut. 4: 28-31—Y serviréis allí . . .
I Juan 1: 9—Si confesamos nuestros pecados...
I Juan 2: 1, 2—Estas cosas os escribo. . .
II Crónicas 7: 14—Si se humillare mi pueblo ...
Lucas 15: 20-24—Y levantándose, vino . . .
Jeremías 29: 11-13—Porque yo sé los pensamientos . . .

II.—CON LOS NO CRISTIANOS

Isaías 53: 6—Todos nosotros nos decarriamos...
Isaías 55: 1—Venid a las aguas . . .
Romanos 5: 6—Porque Cristo, cuando aún éramos.
Mateo 1: 21—Porque él salvará . . .
Juan 1: 12—Mas a todos los que le recibieron...
Actos 16:31—Cree en el Señor Jesucristo . . .
Juan 3: 16—Porque de tal manera . . .
Juan 5: 24—El que oye mi palabra . . .

1. LOS CONVENCIDOS DE PECADO

Actos 10: 43—A éste dan testimonio . . .
Romanos 10: 13—Porque todo aquél que invocare.
Actos 4: 12—Y en ninguno otro hay salud . . .

PASAJES ESCOGIDOS

Juan 1: 29—He aquí el Cordero de Dios
Isaías 55: 7—Deje el impío su camino

2..LOS QUE TIENEN DIFICULTADES Y EXCUSAS

(a) NO SERE ACEPTADO

I Tim. 1: 15—Palabra fiel y digna
Romanos 5: 8—Mas Dios encarece su caridad . .
Isaías 1: 18—Si vuestros pecados fueren.
Lucas 19: 10—Porque el Hijo del hombre . . .
Mateo 9: 13—Misericordia quiero
Isaías 43: 25—Yo, yo soy el que borro
Isaías 44: 22—Yo deshice como a nube

(b) HE COMETIDO EL PECADO IMPERDONABLE

Juan 6: 37.—Todo lo que el Padre me da
Romanos 10: 13—Porque todo aquél que invocare.
II Pedro 3:9—El Señor no tarda su promesa . .
Hebreos 7: 25—Por lo cual puede también salvar.

(c) ES DEMASIADO TARDE

Juan 6: 37—Todo lo que el Padre me da
Romanos 10: 13—Porque todo aquél que invocare.
Mateo 20: 6, 7—Y saliendo cerca de la hora
undécima

(d) MI CORAZON ES MUY MALO

Ezequiel 36: 26, 27—Y os daré corazón nuevo . .
Marcos 8: 35-37—Porque el que quisiere salvar . .
Filipenses 3: 7-9—Pero las cosas que para mi eran
II Cor. 8:9—Porque ya sabéis la gracia
Salmo 84: 11—Porque sol y escudo es Jehová . .
Romanos 8: 32—El que aun a su propio hijo . .

PASAJES BIBLICOS

(f) NO PUEDO DEJAR MIS PECADOS

Gálatas 6:7, 8—No os engañéis: Dios no puede .
Juan 8: 36—Si el Hijo os libertare
I Juan 2: 17—Y el mundo se pasa

(g) SE BURLARAN DE MI SI ME HAGO CRISTIANO

Mateo 5: 10-12—Bienaventurados los que padecen.
Romanos 8: 18—Porque tengo por cierto que...
Actos 5: 40, 41—Y llamando a los apóstoles
II Tim. 2: 12—Si sufrimos

(h) HE TRATADO, PERO HE FRACASADO

Isaías 1: 16-18—Lavad, limpiáos
Jeremías 3: 13, 14—Conoce empero tu maldad
Oseas 14: 4—Yo medicinaré su rebelión
I Juan 1: 9—Si confesamos nuestros pecados
I Juan 5: 4—Porque todo aquéllo que es nacido..
Jeremías 29: 13—Y me buscaréis y hallaréis
Lucas 19: 10—Porque el Hijo del hombre vino..
Deut. 4: 29—Mas si desde allí buscares
Romanos 10: 10—Porque con el corazón se cree..

(i) LA VIDA CRISTIANA ES MUY DIFICIL

Mateo 11:30—Porque mi yugo es fácil
Proverbios 3: 17—Sus caminos son caminos
Proverbios 13: 15—El buen entendimiento
Salmo 16: 11—Me mostrarás la senda de la vida..
I Juan 5: 3—Porque éste es el amor de Dios

(j) TEMO AL RIDICULO :

Marcos 8:38—Porque el que se avergonzare
Mateo 5: 10-12—Bienaventurados los que padecen

PASAJES ESCOGIDOS

(k) TENDRE QUE ABANDONAR TODOS MIS COMPAÑEROS

- Proverbios 13: 20—El que anda con los sabios...
Salmo 1:1, 2—Bienaventurado el varón
I Juan 1: 3—Lo que hemos visto y oído
Santiago 4: 4—Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis...
Proverbios 1: 10-15—Hijo mío, si los pecadores. . .
I Cor. 15: 33—No erréis: las malas conversaciones.
Proverbios 29: 25—El temor del hombre

(l) NO LOS PUEDO DESPEDIR

- Juan 10: 28, 29—Y yo les doy vida eterna
I Pedro 1: 5—Para nosotros que somos guardados
II Tim. 1: 12—Por lo cual asimismo padezco esto.
Judas 24—Aquél, pues, que es poderoso
I Cor. 10: 13—No os ha tomado tentación
Filipenses 4: 13—Todo lo puedo en Cristo
Deut. 33: 25—Hierro y metal tu calzado
Filipenses 1: 6—Estando confiado de esto
II Pedro 2: 9—Sabe el Señor librar de tentación.
Isaías 40: 31—Mas los que esperan a Jehová

(m) NO SIENTO NADA EN MI CORAZON

- Isaías 55: 7—Deje el impío su camino
Actos 5:32—Y nosotros somos testigos
Isaías 53: 6—Todos nosotros nos descarriamos...
Romanos 3: 10-20—No hay justo, ni aún uno
Romanos 7: 24—¡Miserable hombre de mí!
Efesios 2: 8, 9—Porque por gracia sois salvos
Isaías 55: 1—A todos los sedientos
Actos 16: 31—Cree en el Señor Jesucristo

PASAJES BÍBLICOS

(n) DEBO MEJORAR MI VIDA ANTES DE SER CRISTIANO

- Mateo 9: 12, 13—Los que están sanos
Lucas 18: 10-14—Dos hombres subieron
Lucas 15: 18-24—Me levantaré, e iré a mi padre. . .

(o) NO SE COMO CREER

- Juan 6: 40, 47—Y ésta es la voluntad
Isaías 45: 22—Mirad a mí y sed salvos
Juan 1: 12—Mas a todos los que le recibieron . . .
Isaías 35: 3, 4—Confortáos, no temáis

(p) SOY MUY JOVEN

- Lucas 18: 16—Dejad los niños venir a mí
Mateo 18: 3—De cierto os digo, que si no os
volvieris
Eecl. 12: 1—Y acuérdate de tu Criador

(q) ¡HAY TÂNTOS HIPOCRITAS!

- Romanos 14: 12—Cada uno de nosotros dará
Romanos 2: 1-5—Por lo cual eres inexcusable
Mateo 7: 1-5—No juzguéis
Juan 21: 21—Señor, ¿y éste, qué?
Ez. 18: 4—El alma que pecare
Mateo 13: 30—Dejad crecer juntamente
Romanos 10: 3—Porque ignorando la justicia. . .

(r) MUCHAS COSAS EN LA BIBLIA QUE NO ENTIENDO

- I Cor. 2: 14—Mas el hombre animal no percibe.
Romanos 11: 33—Cuán incomprensibles son

PASAJES ESCOGIDOS

I Cor. 13: 11, 12—Ahora vemos por espejo . . .
Salmo 119; 18—Abre mis ojos, y miraré . . .
Juan 5: 39—Escudriñad las Escrituras . . .
Juan 7:17—El que quisiere hacer su voluntad...
II Pedro 3: 16-18—Casi en todas sus epístolas...

3. AQUELLOS NO CONVENCIDOS DE PECADO

(a) NO NECESITO UN SALVADOR

Romanos 3: 23—Por cuanto todos pecaron . . .
Gálatas 3: 10—Porque todos los que son de las
obras . . .
Juan 3: 18—El que en él cree, no es condenado. .
Romanos 6: 23—Porque la paga del pecado . . .
Revelación 21: 8—Mas a los temerosos e incrédulos
los . . .
Juan 8:24—Por eso os dije que moriréis . . .
Juan 3: 3-5—El que no naciere otra vez . . .

(b) YO PIENSO SER CRISTIANO PERO NO AHÓRA

Isaías 55:6—Buscad a Jehová . . .
Proverbios 29:1—El hombre que reprendido endurece
durece . . .
Proverbios 27: 1—No te jactes del día de mañana.
Mateo 24: 44—También vosotros estad aperecibidos
dos . . .
Lucas 12: 19-20—Esta noche vuelven a pedir tu
alma . . .
II Cor. 6: 2—En tiempo aceptable te he oído...
Salmo 95: 7, 8—Si hoy oyereis su voz . . .

PASAJES ESCOGIDOS

- Ecl. 12:1—Acuérdate de tu Criador
Isaías 1: 18—Venid luego y estemos a cuenta . . .
Josué 24: 15—Escogeos hoy a quien sirváis . . .
Actos 22: 16—¿Por qué te detienes?
I Reyes 18: 21—¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros

4. AQUELLOS QUE DEPENDEN DE FALSAS ESPERANZAS

(a) MI VIDA ES BUENA

- Gálatas 2: 16—El hombre no es justificado por las obras
Romanos 3: 19, 20—Todo lo que la ley dice . . .
Santiago 2:10—Porque cualquiera que hubiere guardado
Mateo 22: 37, 38—Amarás al Señor tu Dios . . .
Lucas 16: 15—Dios conoce vuestros corazones . .
Hebreos 11: 6—Sin fe es imposible agradar a Dios.
I Juan 1: 10—Si dijéremos que no hemos pecado . .
Romanos 10:3—Porque ignorando la justicia de Dios
Romanos 3: 10—No hay justo ni aún uno
Salmo 66: 18—Si en mi corazón hubiese yo mirado
Efesios 2: 8, 9—Porque por gracia sois salvos . . .
Tito 3: 5—No por obras de justicia.

(b) DIOS ES DEMASIADO BUENO PARA CONDENARME

- Juan 8: 21, 24—Yo me voy, y me buscaréis . . .
Juan 3: 36—El que cree en el Hijo

LIBRO DE FORMULAS

- II Pedro 2: 4, 6, 9—Porque si Dios no perdonó a los ángeles
Lucas 13: 3—Si no os arrepintiéreis
Juan 3: 18—El que en él cree, no es condenado . . .
Isaías 57:20, 21—No hay paz
Romanos 2: 4, 5—¿O menosprecias las riquezas . .

(c) ESTOY ESFORZANDOME PARA SER CRISTIANO

- Romanos 3: 23-25—Por cuanto todos pecaron . .
Romanos 4: 3-5—Empero al que obra, no se le cuenta
Juan 1: 12—Mas a todos los que le recibieron . .
Actos 16: 31—Cree en el Señor Jesucristo
II Tim. 1: 12—Por lo cual asimismo padezco esto..

(d) PERTENEZCO A LA IGLESIA

- Hebreos 12: 14—Seguid la paz con todos.
I Cor. 6: 9, 10—¿No sabéis que los injustos
Tito 1: 16—Profésanse conocer a Dios
Juan 3: 3—El que no naciere otra vez
Efesios 2: 8—Porque de gracia sois salvos
II Tim. 1: 9—Que nos salvó y llamó
I Juan 2:29—Si sabéis que él es justo
Gálatas 2: 16—Sabiendo que el hombre no es justificado

5. AQUELLOS QUE TIENEN DIFICULTADES DOCTRINALES

(a) LA EXISTENCIA DE DIOS

- Romanos 1: 19-22—Porque lo que de Dios se conoce

PASAJES ESCOGIDOS

Salmo 19: 1—Los cielos cuentan la gloria de Dios.
Salmo 14: 1—Dijo el necio en su corazón

(b) LA BIBLIA COMO PALABRA DE DIOS

II Pedro 1: 19-21—Tenemos también la palabra profética
II Tim. 3: 16—Toda escritura es inspirada divinamente
I Juan 5: 10—El que cree en el Hijo de Dios . . .
Mateo 24: 35—El cielo y la tierra pasarán . . .
Mateo 5: 18—Porque de cierto os digo que hasta que perezca
Lucas 24: 27, 44.—Declarábalas en todas las Escrituras

(c) LA DIVINIDAD DE CRISTO

Actos 10: 36—Este es el Señor de todos
Juan 20: 28, 29—¡ Señor mío, y Dios mío!
I Cor. 2: 7, 8—Mas hablamos sabiduría de Dios..
Juan 20: 31.—Empero estas cosas son escritas . . .
Filipenses 2: 9-11—Y toda lengua confiese . . .
I Juan 5: 1, 5—Todo aquél que cree que Jesús...
Mateo 1: 21—Y llamarás su nombre Jesús . . .
Mateo 3: 17—Este es mi Hijo amado
Juan 4: 26—Yo soy que hablo contigo.
Juan 10: 25—Las obras que yo hago en nombre de mi Padre
Juan 14: 10, 11—¿ No crees que yo soy en el Padre
Romanos 1: 4—El que fué declarado Hijo de Dios
I Juan 4: 14—Y nosotros hemos visto y testificamos.

LIBRO DE FORMULAS

(d) LOS MISTERIOS DE LA BIBLIA

- Salmo 119: 18—Abre mis ojos
Isaías 55: 8, 9—Porque mis pensamientos
Juan 12: 48—La palabra que he hablado.
Romanos 11: 33—¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría
I Cor. 13: 12—Ahora vemos por espejo

(e) CONVERSION INSTANTANEA

- Lucas 23: 43—Hoy estarás conmigo en el Paraíso.
Mateo 9: 9—Mateo, sígueme
Lucas 19:6—Entonces él descendió apriesa

6. LOS ESCEPTICOS

(a) NO SATISFECHOS

- I Cor. 2: 14—Mas el hombre animal no percibe...
Juan 1: 45, 49—Felipe y Natanael
Juan 20: 24-29—Mete tu dedo aquí
Juan 3: 17-21—Porque no envió Dios a su Hijo ..
Juan 20:31, 31—Y también hizo Jesús
Actos 26: 9-20—Conversión de Saulo
Juan 7: 17—El que quisiere hacer su voluntad...
Efesios 1: 9-18—Descubriéndonos el misterio
Juan 7: 46—Nunca ha hablado hombre así.

(b) ESCEPTICOS ESPECULADORES

- I Cor. 1: 18—Porque la palabra de la cruz.
II Cor. 4: 3, 4—Yo en muy poco tiempo
Juan 8: 21-24—Porque si no creyereis que yo soy..
I Cor. 2:14—Mas el hombre animal no percibe...

PASAJES ESCOGIDOS

7. COMO TENER EXITO EN LA VIDA CRISTIANA

- Juan 5: 24—El que oye mi palabra.
- Romanos 10: 9, 10—Que si confesares con tu
boca.
- Actos 2: 38-42—Arrepentíos y bautícese cada
uno
- I Pedro 2: 2—Desead, como niños
- I Tes. 5: 17—Orad sin cesar
- Hebreos 10: 24, 25—No dejando nuestra congre-
gación
- Marcos 13: 34—Como el hombre que partiéndose
lejos

TEXTOS UTILES PARA COMBATIR:

1. LA IDOLATRIA

- Salmo 115: 2-11—Sus ídolos son plata y oro . . .
Isaías 44: 8-19—No hay Dios sino yo
II Reyes 18: 4—El quitó los altos y quebró . . .
Exodo 20: 3-7—No tendrás dioses ajenos
Isaías 2: 8-22—Además está su tierra llena de
 ídolos
Revelación 22: 9, 10; 19: 10—Mira que no lo
 hagas
Hechos 10: 26—Levántate, yo mismo

2. CONFESION AURICULAR

- Santiago 5: 16—Confesáos vuestras faltas . . .
I Reyes 8: 35—Cuando el cielo se cerrare . . .
II Crónicas 5: 13—Sonaban pues las trompetas...
Mateo 10: 32—El que me confesare delante de...
Romanos 14: 11—Vivo yo, dice el Señor
Lucas 12: 8—Todo aquél que me confesare . . .
Daniel 9:4—Y oré a Jehová y confesé
Lev. 5: 5; 16: 21—Y será que cuando pecare . . .

3. LAS TRADICIONES Y FABULAS VIEJAS

- II Tes. 2: 15—Estad firmes y retened la doctrina.

PASAJES ESCOGIDOS

4. LOS ESPIRITISTAS

- Lev. 19: 31; 20: 6-27—No os volváis a los encantadores
- Deut. 18: 10-12—No sea hallado en tí
- II Reyes 21: -, 2, 6—E hizo lo malo en ojos de Jehová
- I Crónicas 10: 13—Así murió Saúl por su rebelión
- Isaías 8:19, 20—¿No consultará el pueblo a su Dios?
- I Juan 4: 1-3—No creáis a todo espíritu

5. EL SABATISMO (Antiguo)

- Juan 2: 2—Vino no tienen
- II Tes. 2: 9-12—Para que sean condenados
- Exodo 20: 8-11—Acordarte has del día del reposo.
- Jeremías 17: 21-27—Guardáos por vuestras vidas.
- Isaías 58: 8-14—Entonces nacerá tu luz como el alba
- Isaías 56: 1-8—Guardad derecho y haced justicia.
- Jeremías 13: 15-22—Dad gloria a Jehová

(Moderno)

- Mateo 12: 1-8—Cristo. Señor del sábado
- Juan 20: 19—Y como fué tarde aquel día
- Mateo 28: 1-8—Y la víspera del sábado
- Marcos 16: 1-8—Y como pasó el sábado
- Rev. 1: 10—Yo fuí en el Espíritu
- Lucas 24: 1-9—Y el primer día de la semana
- Marcos 2: 27-28—El sábado por causa del hombre
- Exodo 23: 12—Seis días harás tus negocios

PASAJES ESCOGIDOS

- Deut. 5: 14—Mas el séptimo es reposo a Jehová . . .
Romanos 14: 4-6—Uno que hace diferencia entre
día y día
Actos 20: 7—Y el día primero de la semana . . .

LOS ATEOS

- Gálatas 3: 1-13—Maldición bajo ley
Hebreos 3: 4; 11: 6—Sin fe es imposible agradar..
Salmo 19: 1-3; 14—Dijo el necio en su corazón...
Romanos 1: 19, 20—Porque lo que de Dios se
conoce.
Romanos 1: 22-25—Diciéndose ser sabios
Job 21: 14, 15—Dicen a Dios: Apártate de noso-
tros
Juan 4: 24—Dios es Espíritu
Hebreos 1: 1, 2—Dios, habiendo hablado muchas
veces
II Tim. 3:16—Toda escritura es inspirada divi-
namente
Actos 17: 23-25—Porque pasando y mirando . . .
Isaías 40: 18—¿A qué pues haréis semejante a
Dios
Hebreos 4: 13—Y no hay cosa criada que no sea
manifestada
Job 11: 7-9—¿Alcanzarás tú el rastro de Dios?...
Isaías 40: 28—¿No has oído que el Dios del siglo
es Jehová?
Mateo 19: 26—Para con los hombres, imposible
es esto

MODELOS EN BLANCO PARA CERTIFICADOS

IGLESIA PRESBITERIANA

CERTIFICADO DE BAUTISMO

Certifico que hijo de

Nombre del niño

..... y de

Nombre del padre

Nombre de la madre

que nació en..... el día.....

es lugar

del mes de de....., después

años

de haber sido registrado en lo civil, fué presentado para recibir el Sacramento del Bautismo, y habiendo prometido solemnemente sus padres que será instruído acerca de la naturaleza y fin de este santo sacramento, y en todas las demás cosas que debe saber y creer un cristiano para llevar una vida santa, fué bautizado en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, según el rito de nuestra Iglesia.

.....
Firma del presbitero que ofició

.....
Su puesto o título en la iglesia

.....
Fecha y lugar

LIBRO DE FORMULAS

IGLESIA PRESBITERIANA
CERTIFICADO DE PROFESION DE FE

Certifico que fué recibido
Nombre del individuo
como miembro de la Iglesia por.....
El consistorio de la Iglesia de
.....después de haber pro-
o el ministro que lo hizo sólo
fesado su fe en Cristo y estar los representantes
de la Iglesia satisfechos de su carácter cristiano.
Fué recibido el día..... de
.....de
mes año

Por orden del Consistorio.

.....
firma del presidente del consistorio, o si

.....
no la hay, del presbítero suplente

FORMAS PARA CERTIFICADOS

IGLESIA PRESBITERIANA
CREDENCIAL DE MIEMBRO

Certifico que es

nombre del individuo

miembro en plena comunión de la iglesia presbi-
teriana de

lugar

Como él piensa viajar por algún tiempo, se le da la presente para recomendarlo al pueblo de Dios, y facilitarle así la comunión ocasional con alguna iglesia de Nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo entre la que pueda estar durante su viaje.

Por orden del Consistorio,

Firma del Presidente del Consistorio o del Presbítero

suplente, mencionando su puesto en ambos casos.

Fecha y lugar

LIBRO DE FORMULAS

IGLESIA PRESBITERIANA

CARTA DE DIMISION

Certifico que es

nombre del individuo

miembro en plena comunión de la iglesia presbiteriana de y que

nombre del lugar

a petición suya, se le concede la presente, por la cual también lo recomendamos cariñosamente al amor fraternal de la iglesia

presbiteriana

..... en

o de otra evangélica

lugar

o de cualquiera otra a la cual Dios en su providencia le llamare, cesando sus relaciones con ésta de la cual se separa, tan luego como se reciba el aviso correspondiente.

Por orden del Consistorio.

.....
Firma del Presidente del Consistorio o del

.....
presbitero autorizado para el objeto.

.....
Fecha y lugar

NOTAS.—1. Esta carta sólo es válida por un año después de expedida, conforme a lo dispuesto en el Libro de Disciplina, cap. XII, 3.

2. El consistorio que recibe al portador de esta carta, avisará en el acto al que le otorgó esta dimisión.

3. Si hay niños bautizados que se trasladan con sus padres, se agregarán sus nombres después de los de sus padres, mencionando el hecho de su bautismo.

FORMAS PARA CERTIFICADOS

IGLESIA PRESBITERIANA
CERTIFICADO DE MATRIMONIO

Certifico que y
nombre del individuo

..... después de
nombre de la mujer

haber cumplido con la Ley Civil, fueron unidos
solemnemente por mí en santo matrimonio, con-
forme al rito de nuestra Iglesia, el día.....

de..... de
mes año

.....
Firma del Presbitero que ofició

(Testigos.—Firmas de los testigos, cuando menos dos,
si se desea, firmarán todos los que presenciaron el ri-
to o sólo los amigos más íntimos).

IGLESIA PRESBITERIANA
CERTIFICADO DE LICENCIA PARA PREDICAR

Reunido en el día.....

lugar

del mes de..... de.....

mes

año

el Presbiterio de

nombre del presbiterio

habiendo recibido buen testimonio acerca de los conocimientos literarios y teológicos y del carácter moral de

nombre del individuo

un examen satisfactorio ante el presbiterio, en conformidad con los requisitos señalados en la Forma de Gobierno, le extendió la presente licencia para predicar el evangelio de Cristo, dentro de los límites de este presbiterio o en donde quiera que Dios le llamare. Esta licencia es válida sólo por año....

Por orden del Presbiterio,

.....
Presidente

.....
Secretario

LIBRO DE FORMULAS

LLAMAMIENTO POR UNA CONGREGACION

LLAMAMIENTO DE UN PASTOR

El llamamiento se hará en la forma siguiente u otra semejante:

Estando la congregación de..... por buenas razones satisfecha de vos y teniendo buenas esperanzas de nuestra experiencia en vuestros trabajos pasados de que vuestra administración en el evangelio será provechosa a nuestros intereses espirituales, ardientemente pedimos y deseamos que vos os encarguéis del oficio pastoral de esta congregación, prometiéndoos, en el desempeño de vuestro deber, todo el sostenimiento necesario, ayuda y obediencia en el Señor; y para que estéis libres de ocupaciones y cuidados mundanos, por este prometemos y nos obligamos a pagaros la suma de..... en pagos trimestrales (semestrales o anuales,) durante el tiempo que seáis pastor legítimo de esta iglesia, y en testimonio de esto ponemos en éste nuestras firmas respectivamente el día de.....
A. D.

Doy fe.-K. N. Presidente de la Reunión.

**CEREMONIAL PARA INSTALAR
LA DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD
DE DAMAS**

INSTALACION

(Todos los oficiales salientes, incluso el Pastor, estarán en la plataforma.) La Presidenta saliente presidirá.

1. Himno
2. Lectura de la Palabra por un oficial.

I Cor. 13: 1-13.

Pastor:—Vamos ahora a proceder a la Instalación.

1. El pastor dirigiéndose a los oficiales salientes:

Hermanas: Es nuestro privilegio reconocer el fiel servicio que vosotras habéis hecho en el seno de la Sociedad de Damas de la Iglesia, durante el año de vuestra dirección y damos gracias a Dios por esta bendición.

Antes de que vosotras hagáis entrega de vuestras responsabilidades a los nuevos ofi-

LIBRO DE FORMULAS

ciales, os damos nuestra fraternal despedida y deseamos, y a ello os exhortamos, a que continuéis por la vía del esfuerzo y de la actividad, que aún os llaman, y como una prueba de la apreciación en que tenemos vuestro servicio de consagración a la santa Causa de Cristo.

2. El Pastor dirigiéndose a la Presidenta saliente:

Sírvase, hermana, presentar a los nuevos oficiales.

(La Presidenta los llama por su cargo y cada uno ocupa sitio conveniente.)

3. La Presidenta saliente dice:

Hermanas: Al final de nuestro período de labores para las que fuimos nombradas por esta Sociedad de Damas, nosotras, las oficiales todas, entregamos a la nueva Directiva nuestras responsabilidades. *

Bien sabemos que durante nuestra dirección en esta Sociedad, hemos cometido errores que nos han impedido alcanzar el éxito que anhelábamos. Es por esta razón que rogamos a Dios que El perdone nuestras faltas y omisiones y ponemos a sus plantas nuestros imperfectos servicios y esperamos que nuestras debilidades en nuestro trabajo sean para el mejor perfeccionamiento de su obra. (Bajan los oficiales salientes.)

INSTALACION

4. (El Pastor lee y con él los oficiales entran-tes lo siguiente:)
(*Mientras tanto, la congregación está de pié*)

Promesa:

Nosotras, personal y colectivamente, prometemos ante Dios y esta congregación, que cumpliremos los deberes del cargo que se nos ha conferido con amor, lealtad, imparcialidad y fidelidad cristiana. Así mismo prometemos cumplir con los Reglamentos y Estatutos de esta Sociedad de Damas y de nuestra Iglesia y que haremos todo cuanto esté en nuestro poder por el mejor beneficio prosperidad y progreso tanto material como espiritual de nuestra Iglesia y de esta Sociedad en particular. Amén.

5. La Presidenta entrante pronunciará breves palabras de salutación y de promesa.
6. Una estrofa del himno
7. Discurso por el Pastor.
Oración.
(*Aquí empieza el programa social*).
8. Conclusión:
Himno
Padre Nuestro

RECEPCION DE MIEMBROS

DEVOCIONAL:

RECEPCION:

(Los oficiales se colocarán en la tarima)

La Presidenta:—(A toda la Sociedad) *Hernánas:* Esta Sociedad de Damas legalmente constituida, en esta noche está dispuesta a llevar a cabo, después de nuestro acostumbrado servicio devocional, la recepción de los miembros cuyas peticiones de ingreso han sido debidamente tramitadas y aceptadas.

Se dirige a la secretaria y dice: —*Hermana secretaria,* suplico llame por lista a las aspirantes. (Estas se pondrán de pie ante la Directiva.)

(La Presidenta dice a las candidatas: —*Hermanas:* Esta Sociedad de Damas de la Iglesia . . . os acoge en su seno con verdadero júbilo, sincero amor fraternal y os pide selléis vuestro pacto con nosotras repitiendo conmigo la siguiente promesa:

PROMESA:—Nosotras, personal y colectivamente, puesto nuestro pensamiento en DIOS y nuestro corazón y nuestra fe en el DIVINO SALVA-

RECEPCION

DOR y en su Santa PALABRA, y ante todos los hermanos aquí presentes, PROMETEMOS:

Que aceptamos y acatamos los Reglamentos y Estatutos de la Iglesia Presbiteriana y especialmente de esta Sociedad de Damas.

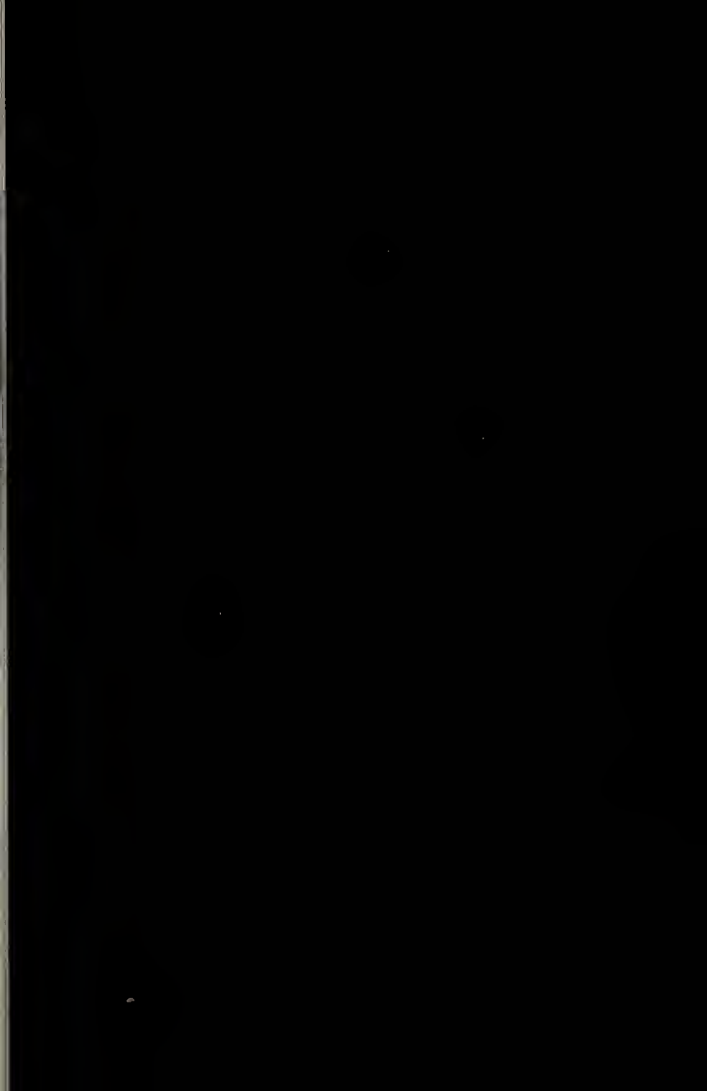
Que estamos dispuestas a cumplir sinceramente, con amor, lealtad y fidelidad cristiana, todos los deberes y comisiones que se nos impongan como miembros de esta Sociedad de Damas; y FINALMENTE, que estamos dispuestas a trabajar por el mejor beneficio, prosperidad y progreso tanto de la Iglesia como el de esta Sociedad de Damas en particular. (La Presidenta dice:) SI ASI LO HACEIS, DIOS OS LO PREMIE.

La Presidenta dice:—) Para consagrar este voto, voy a rogar a todos los presentes se pongan de pie mientras *el* o *la* hermana. nos dirige en oración.

(La Presidenta manda a una de las hermanas a leer los deberes a las candidatas.)

DEBERES:— Hermanas: Vuestras relaciones con nuestra Iglesia y las recomendaciones hechas a vuestro favor, nos aseguran que seréis hermanas fieles, entusiastas y consagradas y por tanto dignas del honor que os hemos conferido en esta noche, solemne para vos.

Esta Sociedad tiene como fin la más pura filantropía y la práctica de la verdadera CARIDAD que es la CRISTIANA, proporcionando el bienes-



Princeton Theological Seminary Libraries



1 1012 01348 7220

